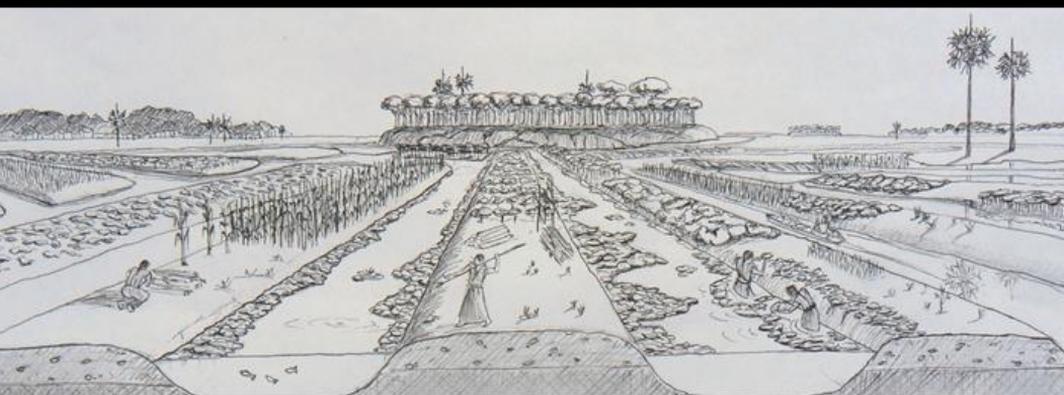


EL GRAN PAITITÍ



David Antelo J.



YESUSA'IR 

Santa Cruz - Bolivia
2017

EL GRAN PAITITÍ.-

Contenido

Introducción.-.....	3
Las bases que dan origen al trabajo.-	3
Lengua Puquina, una pieza faltante del LEGO.-	5
Poblaciones de gente blanca y barbada en zona del Lago de Titicaca.-	8
El lago Titicaca o Puquina y Tiwanaku.-	17
La ceremonia de la Qhapac Cocha.-	23
Desarrollo del ritual.-	24
Pachacutec, el Paitití y la expansión del Tahuantinsuyo.-	27
Puquina y su relación con tierras bajas.-	30
Análisis de ADN de poblaciones de Tiwanaku.-	34
Tiwanaku, Samaipata y Paitití.-	37
Mapa precolombino SC 079 y la geografía de la zona Cayubaba.-	42
El Lago Rogaguado, el lago del Paitití.-	48
El Cacique Paitití de los Cayubabas.....	50
Escape al Paitití.-	57
Resumen y conclusiones.-.....	63

Introducción.-

Para comenzar el relato, se me ocurrió recordar un punto clave de lo que se denomina ciencia, y es el tema de la coherencia entre sus partes, es decir, la genética debiera decir lo mismo que la toponimia, que a su vez debe decir lo mismo que la geografía, la historia, la tectónica y las imágenes satelitales. En este caso se trataría de las piezas de un inmenso juego de LEGO que debieran encajar perfectamente, ya que si no lo hacen, lo que podríamos esperar es que se trate de alguna pieza china que se pasó de contrabando y debemos dejarla afuera. Aclaro que este es un borrador, así que lo único importante es el contenido, las piezas del LEGO, mientras que las cuestiones de forma quedarán para el siguiente documento que irá a los mismos destinatarios de la Geográfica, la Academia, UPSA, UGR, UMAG, UDP, Ministerio, FISS y aquellos investigadores locales y del exterior que están interesados en el tema.

Desde mi primer trabajo sobre el tema, es decir, hace diez años atrás, basado en el descubrimiento de mapas precolombinos en la zona de Samaipata, propuse la ubicación del Paitití, la cual, con muchísimos más elementos de análisis volví a confirmar con el libro "Tierra de Musus". En este punto, el lugar de ubicación del Paitití resulta por "necesidad", es decir, debido a las coincidencias de distintas fuentes históricas, además de los descubrimientos realizados en la investigación que apuntaron a situarlo en las mismas coordenadas, pero, en todo momento quedó colgando el origen de sus habitantes y sus historias previas.

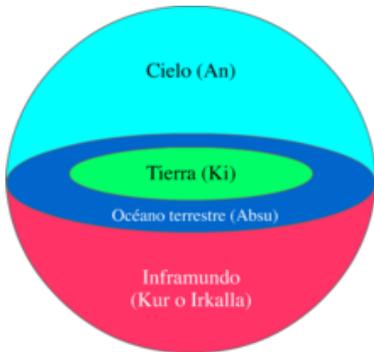
El presente trabajo se debe a la división de tareas que realizamos con el Dr. José Luis Rosúa Campos, en el cual, cada uno estudiaría las civilizaciones y conexiones de los pueblos, pero analizados desde el punto de vista de cada lado del Atlántico.

Las bases que dan origen al trabajo.-

En las charlas sostenidas en Granada y Santa Cruz, con José Luis habíamos quedado de acuerdo que habían existido contactos interoceánicos muy antiguos entre los continentes, que se

remontarían a unos 5.500 años atrás o quizás más. Esto explica muy bien la presencia de restos de Cocaína y Tabaco en un gran número de momias egipcias y del Sudán, además de por qué en los relatos de Timeo y Critias, escritos por Platón, se describe con lujo de detalles la geografía, flora fauna, y grandes obras, con medidas y todo de la Civilización Hidráulica de los Antis, (Moxos).

La investigación obviamente que nos lleva a la Mesopotamia, donde florecieron las civilizaciones Sumeria, Acadia y Babilonia, que tienen muchas similitudes con las civilizaciones americanas.



Después de analizar la línea de tiempo y otros elementos, decidí concentrarme en los Babilonios, debido a que su año tiene 360 + 5 días, como vemos en uno de los 4 Calendarios de

la Capaq Cocha de La Puerta del Sol de Tiwanaku. Otro elemento que me llevó a concentrarme en el tema son tres palabras muy relacionadas con la cosmogonía de estos pueblos. El mundo de los cielos, el mundo de la tierra y el inframundo, que para los incas serían el Hanan Pacha, Kay Pacha y el Uku o Urin Pacha, donde pacha significa tiempo y espacio, mientras que para los mesopotámicos sería An, Ki, y Kur o Irkalla.

Ya sé que se trata de un tema de filología, a la cual nunca he tomado muy en serio, debido a que se presta mucha subjetividad, pero pese a ello, la similitud de palabras siempre me llamó la atención, además de la costumbre de colocar su muertito en los cimientos de sus grandes estructuras¹, la forma casi idéntica de los edificios y marcadas similitudes en su

¹ <http://www.elpaisonline.com/index.php/2013-01-15-14-16-26/cronica/item/167905-albanil-asegura-que-propietarios-de-edificio-hicieron-pacto-con-el-diablo>
<https://piramidesymuros.wordpress.com/2014/02/28/bolivia-los-enterrados-vivos-y-el-cementerio-de-elefantes/>
<https://www.youtube.com/watch?v=YGRbzP159kg>
<https://www.forosperu.net/temas/entierros-humanos-en-bases-de-puentes-a-manera-de-pago-a-la-tierra.879929/pagina-2>

cosmogonía, además de los “angelitos” (Dioses Alados) de la Puerta del Sol que son casi idénticos a los de la Mesopotamia.

Lengua Puquina, una pieza faltante del LEGO.-

En el Congreso Sudamericano de Historiadores de Samaipata, el Lic. Bismark Cuellar, había propuesto que Samaipata y Tiwanaku tenían origen arawak, mientras que el Historiador Peruano Waldemar Espinoza dijo que tenían su origen en tierras bajas. En ese momento, Bismark analizó una serie de leyendas de origen Uru, pero resulta ser que en el territorio andino, en el periodo de Tiwanaku y posteriormente, coexistieron varias lenguas, una de ellas habría sido el Puquina, que al igual que el Uru, se trataría de una lengua ya extinta.

Lo que en ese momento estaba buscando es algunos léxicos para hacer las comparaciones entre palabras y en esto me volví a topar con la lengua propia de los incas, y con los trabajos del investigador peruano, el Dr. Rodolfo Cerrón Palominos, que es la máxima autoridad en este tema.

Según Cerrón Palomino, y basado en las crónicas coloniales, los incas habrían sido descendientes de los tiwanakotas del lago, cuya lengua habría sido el puquina².

“Ello no debiera extrañar, desde el momento en que, como lo vienen señalando los estudios de lingüística andina (Cerrón-Palomino 1998, 2009 Ms), la lengua de los fundadores originarios del Tahuantinsuyo procedía de la región del Titicaca, su emplazamiento inicial, antes de ser desplazada y absorbida por el aimara y por el quechua, en ese orden³”.

Si decidimos no creerle al investigador peruano, un ejemplo de lo anterior lo podemos leer en la “Nueva Crónica y Buen Gobierno”, de Felipe Guamán Poma de Ayala, que en su capítulo VI, “El capítulo de los Yngas” dice lo siguiente:

² <http://pueblosoriginarios.com/lenguas/pukina.html>

³ <http://www.scielo.cl/pdf/eatacam/n41/art07.pdf>

“Dizen que ellos binieron de la laguna de Titicaca y de Tiauanaco y que entraron en Tanbo Toco y dallí salieron ocho hermanos Yngas, quatro uarones: el primero, Uana Cauri Ynga; el segundo, Cuzco Uanca Ynga; el terzero, Mango Capac Ynga; el quarto, Tupa Ayar Cachi Ynga. Y las quatro ermanas: El primero, Tupa Uaco, nusta [princesa]; el segundo, Mama Cora, nusta; el terzero, Curi Oclo, nusta; el quarto, Ypa Uaco, nusta.

Estos ocho hermanos salieron de Pacari Tanbo y fueron a su ydolo uaca de Uana Cauri, beniendo de Collau [a] la ciudad del Cuzco. Primero fue llamado Aca Mama, después fue llamado Cuzco. Y ancí mandó el Ynga que adorasen y sacrificasen a sus pacaricos [lugar de origen] y uacas de los serros y cueuas, peñas.

Que todos los que tienen orexas se llaman yngas, pero no son perfetos, cino son yndios pobres y gente uaja ni son caualleros, cino picheros. Destos dichos que tienen orexas, sólo uno fue rrey Ynga primero, Mango Capac. Por eso le nombró capac [poderoso]; que dezir ynga es común, no es rrey, cino capac apo quiere dezir rrey. Y acá fue primero el Ynga Mango Capac, el segundo, Anta ynga, Caca Guaroc ynga, Quiuar ynga, Masca ynga, Tanbo ynga (?).”

Según el Dr. Cerrón Palomino, en su estudio sobre la lengua Puquina, el término Titicaca, no sería ni quechua ni aymara, sino puquina y quiere decir “El Cerco del Sol”, donde Titi=Sol y Cachi=Cerco.

El mismo Cerrón Palomino⁴ indica que muchos términos de la lengua puquina se han tratado de quechuizar o aymarizar a la fuerza, como el término Inti, que viene de Anti o Pata que significa Plaza. Vale la pena ver los videos del pie de página, no

⁴ <https://www.youtube.com/watch?v=wrNhgePezTM>
<https://www.youtube.com/watch?v=RDBZOUTLOYQ&t=3s>
<https://www.youtube.com/watch?v=HB56QBpLLg>
<https://www.youtube.com/watch?v=WuQWYh39iSc>
https://www.youtube.com/watch?v=g_wzCAnzPIE&t=3s

solo para interiorizarse de la lengua puquina, sino por en análisis histórico que realiza el investigador.

Pese a que se trata de la mayor autoridad lingüística en cuanto a puquina se refiere, vale la pena que otros investigadores respondan también sobre el origen de la lengua puquina. Según Thérèse Bouysse-Cassagne del Centre National de la Recherche Scientifique, Institut des Hautes Études de l'Amérique Latine, Paris, en sus "Apuntes para la historia de los Puquinahablantes" dice lo siguiente:

"Según Adelaar, el puquina no tiene relación genealógica ni tipológica alguna con las lenguas del grupo uru-chipaya, a pesar de haber sido confundido con ellas (Adelaar y Van de Kerke 2009) y comparto esta posición (Bouysse-Cassagne 1975, 1980, 1987, e.p. c) junto con Torero (2002) y Cerrón-Palomino (1999, 2001). Además, Adelaar considera que la pista más prometedora que se ha registrado para la identificación de los antecedentes genealógicos del puquina lleva a las lenguas arawak distribuidas por las tierras bajas de América del Sur y que las semejanzas entre el puquina y la familia uru-chipaya se limitan a unos cuantos préstamos léxicos debido al hecho de que compartieron una misma área geográfica (Adelaar y Van de Kerke 2009). La controversia persiste entre los lingüistas y algunos historiadores, entre ellos Wachtel (1990: 607), quien, siguiendo a Rivet, postuló que el puquina era la lengua originaria de un grupo llamado uru, con lo que asimilaba al uru con el puquina⁵".

Por último, el puquina, "según Adelaar y van de Kerke (2009: 128), hay indicaciones de que el puquina hacía una distinción entre las vocales a, e, i y o/u. A diferencia del quechua y el aimara, la oposición entre las vocales [e] y [i] en el puquina está bien establecida en los documentos. El contraste entre [o] y [u] es menos convincente, según los autores, aunque se encuentran ejemplos que sugieren tal contraste, como <no> 'mi' y <nu>

5

<https://centroderecursos.cultura.pe/sites/default/files/rb/pdf/Apuntes%20para%20la%20historia%20de%20los%20puquinahablantes.pdf>

‘quién’. Es probable, además, la existencia de vocales largas, como se observa en los ejemplos <raago> ‘varón’ y <too-> ‘traer’⁶”.

Poblaciones de gente blanca y barbada en zona del Lago de Titicaca.-

Otra de las piezas de este inmenso LEGO son aquellos fragmentos de las crónicas coloniales que hacen referencia a personas barbadas y de tez blanca que se encontraban en la zona Andina, ya que se trata de rasgos que sumados a las canas, no son nada comunes en poblaciones indígenas americanas, y que nos obligan a pensar en algún tipo de contacto interoceánico como poblaciones que sí tienen este fenotipo.

En la “Historia de los Incas”, de Pedro Sarmiento de Gamboa, más precisamente en un fragmento del “capítulo VII. Fábula de la segunda edad y creación de estos bárbaros indios, según ellos lo tienen”, el cronista describe a Viracocha como un personaje blanco y de baja estatura.

“Sea de una manera o de otra, que en fin todos concuerdan en que la creación de estas gentes la hizo el dicho Viracocha, el cual tienen noticia que fue un hombre de mediana estatura, blanco y vestido de una ropa blanca a manera de alba ceñida por el cuerpo y traía un báculo y un libro en las manos⁷”. El subrayado es nuestro.

Por otro lado, en el Capítulo IV de las “Crónicas del Perú” de Pedro Cieza de León, se indica que:

“Los llautos y cordones que se ponen en las cabezas para ser conocidos unos entre otros, dicen que los tenían como agora los usan. Y estando estas gentes desta manera, se levantó en la provincia del Collao un señor valentísimo llamado Zapana, el cual pudo tanto, que metió debajo de su señorío muchas gentes de aquella provincia; y cuentan otra cosa, la cual si es cierta ó no sábelo el altísimo Dios

⁶ https://es.wikipedia.org/wiki/Idioma_puquina

⁷ http://www.ellibrototal.com/ltotal/?t=1&d=3592_3705_1_1_3592

que entiende todas las cosas, porque yo lo que voy contando no tengo otros testimonios ni libros que los dichos de estos indios; y lo que quiero contar es, que afirman por muy cierto, que despues que se levantó en Hatuncollao aquel capitan, ó tirano poderoso, en la provincia de los Canas, questá entre medias de los Canches y Collao, cerca del pueblo llamado Chungara se mostraron unas mugeres como si fueran hombres esforzados, que, tomando las armas, compelian á los questaban en la comarca, donde ellas moraban, y questas, casi al uso de lo que cuentan de las amazonas, vivian sin[8] sus maridos haciendo pueblos por sí; las cuales, despues de haber durado algunos años y hecho algunos hechos famosos, vinieron á contender con Zapana, el que se había hecho señor de Hatuncollao, é por defenderse de su poder, que era grande, hicieron fuerzas y albarradas, que hoy viven, para defenderse, y que despues de haber hecho hasta lo último de potencia, fueron presas y muertas, y su nombre deshecho.

En el Cuzco está un vecino que ha por nombre Tomás Vázquez, el cual me contó que yendo él y Francisco de Villacastin al pueblo de Ayavire, viendo aquellas cercas y preguntando á los indios naturales lo que era, les contaron esta historia. También cuentan lo que yo tengo escrito en la primera parte[9], que en la isla de Titicaca, en los siglos pasados hobo unas gentes barbadas, blancas como nosotros, y que saliendo del valle de Coquimbo un capitán que había por nombre Cari, allegó á donde agora es Chucuito, de donde, despues de haber hecho algunas nuevas poblaciones, pasó con su gente á la isla, y dió tal guerra á esta gente que digo, que los mató á todos. Chirihuana, gobernador de aquellos pueblos, que son del Emperador, me contó lo que tengo escrito, y como esta tierra fuese tan grande, y en parte tan sana y aparejada para pasar la humana vida, y estobiese inchido de gentes, aunque anduviesen en sus guerrillas y pasiones, fundaron é hicieron muchos pueblos, y los capitanes que mostraron ser valerosos, pudieron quedarse por señores de algunos

pueblos; y todos, segundo es público, tenían en sus estancias ó fortalezas indios los más entendidos, que hablaban con el Demonio, el cual, permitiéndolo Dios todopoderoso por lo que él sabe, tuvo poder grandísimo en estas gentes⁸. El subrayado es nuestro.

Por otro lado, recordemos que, según las crónicas, los incas habrían sido los descendientes de poblaciones de la zona del lago Titicaca⁹, que emigraron a la zona del Cuzco para luego transformarse en incas. Teniendo esto en mente, en el Capítulo VI: “El capítulo de los Yngas” Guamán Poma de Ayala describe lo siguiente:

“EL OTABO INGA, Uira Cocha Ynga: Tenía su arma y selada una chuco de azul y su pluma y masca paycha anas pacra y su chanbi en su mano derecha y su rrodela en la izquierda y su manta de rosado blanquícino y su camegeta de todo de tocapo y quatro ataderos de los pies.

Gentil hombre, blanco de cuerpo y rrostro y tenía unas pocas de barbas y tenía buen corasón. Este dicho Ynga adoraúa mucho al Ticze Uira Cocha [señor fundamental o primario]. Y dizen que quiso quemar todos los ydolos y uacas del rreyno, que su muger le auía estoruado y le dixo que no lo pronunciase la sentencia, que muriría ci herraua la ley de sus antepazados Apus Quis yngas. Creyía más en Ticze Uira Cocha”. El subrayado es nuestro¹⁰.

La descripción del octavo inca, “Uira Cocha Ynga”, como un “Gentil hombre, blanco de cuerpo y rrostro y tenía unas pocas de barbas” da coherencia a la mitología incaica en la cual se indica que su lugar de origen sería el Lago Titicaca y el relato de Cieza de León en el que indica que en el mismo lago existía una población de “gentes barbadas, blancas como nosotros” que fue

⁸ <http://www.biblioteca.org.ar/libros/211665.pdf>

⁹ (titi=sol, Cachi=cerco), según Cerrón Plaomino.

¹⁰ https://es.wikisource.org/wiki/El_cap%C3%ADtulo_de_los_Yngas

exterminada en una invasión, lo que explica además su huida hacia la zona del Cuzco.

Con respecto al Viracocha Inca, Recio de León en su Capítulo XXXVIII, de las "Crónicas del Perú" dice lo siguiente, que en cuanto a la descripción del inca es similar a la que nos entrega Guamán Poma.

"CAP. XXXVIII.—Cómo los orejones trataron sobre quien sería Inca, y lo que pasó hasta que salió con la borla Viracocha Inga, que fué el octavo rey que reinó.

Pasado lo que se contó conforme á la relacion que los orejones del Cuzco dan de estas cosas, dicen más, que como se hobiese hecho grandes lloros por la muerte del Inca, se trató entre los principales de la ciudad quién sería llamado rey é merescia tener la tal dignidad. Sobre esto habia diversas opiniones; y porque tales hobo que querian que no hobiese rey, sino que gobernasen la ciudad los que señalasen, otros decian que se perdia sin tener cabeza.

Sobre estas cosas habia gran ruido; y temiendo su porfía, se cuenta que salió una mujer de través de los Anancuzcos, la cual dijo: "¿En qué estais ahí? ¿Por qué no tomáis á Viracocha Inga, pues lo merece tan bien?" Oida esta palabra, como son tan determinables estas gentes, dejando los vasos del vino, á gran priesa fueron por Viracocha Inga, hijo de Inca Yupanqui[119], diciéndole, como le vieron, que ayunase lo acostumbrado y recibiese la borla que darle querian. Viniendo Viracocha en ello, se entró á hacer el ayuno y encargó la ciudad á Inca Roca Inca, su pariente, y salió al tiempo con la corona, muy adornado, y se hicieron fiestas solenes en el Cuzco, y que muchos días duraron, mostrando todos gran contento con la eleccion del nuevo Inca.

Del cual algunos quisieron decir que este Inca se llamó Viracocha por venir de otras partes y que traia traje diferenciando, y que en las faiciones y aspecto mostró ser como un español, porque traia barbas. Cuentan otras

cosas que más cansáran, si las hobiese de escribir". El subrayado es nuestro.

Reforzando aún más el relato, tenemos un fragmento del Capítulo V de las "Crónicas del Perú" del mimo Cieza de León que dice lo siguiente:

"CAP. V.—De lo que dicen estos naturales de Ticiviracocha, y de la opinion que algunos tienen que atravesó un Apóstol por esta tierra, y del templo que hay en Cáchan y de lo que allí pasó.

Antes que los Incas reinasen en estos reinos ni en ellos fuesen conocidos, cuentan estos indios otra cosa muy mayor que todas las que ellos dicen, porque afirman questuvieron Pedro Cieza de León mucho tiempo sin ver el sol, y que padeciendo gran trabajo con esta falta, hacian grandes votos é plegarias á los que ellos tenían por dioses, pidiéndoles la lumbre de que carecian; y questando desta suerte, salió de la isla de Titicaca, questá dentro de la gran laguna del Collao, el sol muy resplandeciente, con que todos se alegraron[10]. Y luego questo pasó, dicen que de hácia las partes del Mediodía vino y remanesció un hombre blanco de crecido cuerpo, el cual en su aspecto y persona mostraba gran autoridad y veneración, y queste varon, que así vieron, tenia tan gran poder, que de los cerros hacia llanuras y de las llanuras hacia cerros grandes, haciendo fuentes en piedras vivas; y como tal poder reconociesen, llamábanle Hacedor de todas las cosas criadas, Principio dellas, Padre del sol, porque, sin esto, dicen que hacia otras cosas mayores, porque dió sér á los hombres y animales, y que, en fin, por su mano les vino notable beneficio. Y este tal, cuentan los indios que á mí me lo dixeron, que oyeron á sus pasados, que ellos tambien oyeron en los cantares que ellos de lo muy antiguo tenían, que fué de largo hácia el Norte, haciendo y obrando estas maravillas, por el camino de la serranía, y que nunca jamás lo volvieron á ver. En muchos lugares diz que dió órden á los hombres cómo viviesen, y que les hablaba amorosamente y con mucha

mansedumbre, amonestándoles que fuesen buenos y los unos á los otros no se hiciesen daño ni injuria, ántes, amándose, en todos hobiese caridad. Generalmente le nombran en la mayor parte Ticiviracocha, aunque en la provincia del Collao le llaman Tuapaca, y en otros lugares della Arnauan[11]. Fuéronle en muchas partes hechos templos, en los cuales pusieron bultos de piedra á su semejanza, y delante dellos hacian sacrificios: los bultos grandes questán en el pueblo de Tiahuanacu[12], se tiene que fué desde aquellos tiempos; y aunque, por fama que tienen de lo pasado, cuentan esto que digo de Ticiviracocha, no saben decir dél más, ni que volviese á parte ninguna deste reino.

Sin esto, dicen que, pasados algunos tiempos, volvieron á ver otro hombre semejable al questá dicho, el nombre del cual no cuentan, y que oyeron á sus pasados por muy cierto, que por donde quiera que llegaba y hobiese enfermos, los sanaba, y á los ciegos con solamente palabras daba vista; por las cuales obras tan buenas y provechosas era de todos muy amado; y desta manera, obrando con su palabra grandes cosas, llegó á la provincia de los Canas, en la cual, junto á un pueblo que há por nombre Cacha, y que en él tiene encomienda el capitan Bartolomé de Terrazas, levantándose los naturales inconsideradamente, fueron para él con voluntad de lo apedrear, y conformando las obras con ella, le vieron hincado de rodillas, alzadas las manos al cielo, como que invocaba el favor divino para se librar del aprieto en que se veia. Afirman estos indios más, que luego pareció un fuego del cielo muy grande que pensaron ser todos abrasados; temerosos y llenos de gran temblor, fueron para el cual así querian matar, y con clamores grandes le suplicaron de aquel aprieto librarlos quisiese, pues conocian por el pecado que habian cometido en lo así querer apedrear, les venia aquel castigo. Vieron luego que, mandando al fuego que cesase, se apagó, quedando con el incendio consumidas y gastadas las piedras de tal manera, que á ellas mismas se

hacían testigos de haber pasado esto que se ha escripto, porque salian quemadas y tan livianas, que aunque sea algo crecida es levantada con la mano como corcha. Y sobre esta materia dicen más, que saliendo de allí, fué hasta llegar á la costa de la mar, adonde, tendiendo su manto, se fué por entre sus ondas, y que nunca jamás pareció ni le vieron; y como se fué, le pusieron por nombre Viracocha, que quiere decir espuma de la mar. Y luego questo pasó, se hizo un templo en este pueblo de Cacha, pasado un rio que va junto á él, al Poniente, adonde se puso un ídolo de piedra muy grande en un retrete algo angosto; y este retrete no es tan crecido y abultado como los questán en Tiahuanaco hechos á remembranza de Ticiviracocha, ni tampoco parece tener la forma del vestimento que ellos[13]. Alguna cantidad de oro en joyas se halló cerca dél. Yo pasando por aquella provincia, fui á ver este ídolo[14], porque los españoles publican y afirman que podria ser algun apóstol, y áun á muchos oí decir que tenia cuentas en las manos, lo cual es burla, si yo no tenia los ojos ciegos, porque aunque mucho lo miré, no pude ver tal ni más de que tenia puestas las manos encima de los cuadriles, enroscados los brazos, y por la cintura señales que debrian significar como que la ropa que tenia se prendia con botones. Si este ó el otro fué alguno de los gloriosos apóstoles que en el tiempo de su predicacion pasaron á estas partes, Dios todopoderoso lo sabe, que yo no sé que sobre esto me crea más de que, á mi creer, si fuera apóstol, obrara con el poder de Dios su predicación en estas gentes, que son simples y de poca malicia, y quedara reliquia dello, ó en las Escrituras Santas lo halláramos escrito; mas lo que vemos y entendemos es, que el Demonio tuvo poder grandísimo sobre estas gentes, permitiéndolo Dios; y en estos lugares se hacían sacrificios vanos y gentílicos; por donde yo creo que hasta nuestros tiempos la palabra de Santo Evangelio no fué vista ni oida; en los cuales vemos ya del todo profanados sus templos, y por todas partes la Cruz gloriosa puesta.

Yo pregunté á los naturales de Cacha, siendo su cacique, ó señor, un indio de buena persona y razon, llamado don Juan, ya cristiano, y que fué en persona conmigo á mostrarme esta antigualla, en remembranza de cuál Dios habian hecho aquel templo, y me respondió que de Ticiviracocha. Y pues tratamos deste nombre de Viracocha, quiero desengañar al lector del creer que el pueblo tiene que los naturales pusieron á los españoles por nombre Viracocha, ques tanto decir como espuma de la mar; y quanto al nombre es verdad, porque vira es nombre de manteca, y cocha de mar; y así, pareciéndoles haber venido por ella, les habían atribuido aquel nombre, lo cual es mala interpretacion, segun la relación que yo tomé en el Cuzco y dan los orejones; porque dicen que



luego que en la provincia de Caxamarca fue preso Atahuallpa por los españoles, habiendo habido entre los dos hermanos Huascar Inca, único heredero del imperio, y Atahuallpa, grandes guerras y dándose capitanes de uno contra capitanes de otro muchas batallas, hasta que en el rio de Apurimac, por el paso de Cotabamba, fué preso el rey Huascar y tratado cruelmente por Calicuchima, sin lo cual el Quízquiz en el Cuzco hizo gran daño y mató, segun es público, treinta hermanos de Huascar é hizo otras crueldades en los que tenían su opinion y no se habian mostrado favorables á Atahuallpa; y como andando en estas pasiones tan grandes hobiese, como digo, sido preso Atahuallpa y concertado con él Pizarro que le daría por su rescate una casa de oro, y para traerle fuesen al Cuzco Martin Bueno, Zárate y Moguer[15], porque la mayor parte estaba en el solene templo de Curicancha; y como llegasen estos cristianos al Cuzco en tiempos y coyunturas que los de la parte de Huascar pasaban por la calamidad dicha, y

supiesen la prision de Atahuallpa, holgáronse tanto como se puede significar; y así, luego, con grandes uplicaciones imploraba su ayuda contra Atahuallpa, su enemigo, diciendo ser enviados por mano de su gran dios Ticiviracocha, y ser hijos suyos, y así luego les llamaron y pusieron por nombre Viracocha. Y mandaron al gran sacerdote, como á los demás ministros del templo, que las mugeres sagradas se estuviesen en él, y el Quizquiz les entregó todo el oro y plata. Y como la soltura de los españoles haya sido tanta y en tan poco hayan tenido la honra ni honor destas gentes, en pago del buen hospedage que les hacian y amor con que los servian, corrompieron algunas vírgenes y á ellos tuviéronlos en poco; que fué causa que los indios, por esto y por ver la poca reverencia que tenían á su sol, y como sin vergüenza ninguna ni temor de Dios violaban[16] sus mamaconas, que ellos tenían por gran sacrilegio, dijeron luego que la tal gente no eran hijos de Dios, sino peores que Supais, que es nombre del Diablo; aunque por cumplir con el mandado del señor Atahuallpa, los capitanes y delegados de la cibdad los despacharon sin les hacer enojo ninguno, enviando luego el tesoro[17]. Y el nombre de Viracocha se quedó hasta hoy; lo cual, segun tengo dicho, me informaron ponérselo por lo que tengo escrito, y no por la significacion que dan de espuma de la mar. Y con tanto contaré lo que entendí del origen de los Incas". El subrayado es nuestro.

Por otro lado y sin que nada tenga que ver ninguno de los cronistas españoles o las tradiciones indígenas, lo que podemos ver en Tiwanaku, más precisamente, en la parte central del Templete Semisubterráneo, es la estatua de Thunupa, que obviamente tiene barba y bigote, lo que es un punto más a favor que entrega credibilidad a los relatos que se observan en las crónicas de la época de la conquista y las tradiciones indígenas de Viracocha, Thunupa, Tumpa, Bae Tupash y otras, que se observan en todo el continente.

Un dato importante de la época de Tiwanaku o Tiaguanaco, y que permitirá conectarnos con otras crónicas coloniales, es el que aportado por Thérèse Bouysson-Cassagne en sus *“Apuntes para la historia de los Puquinahablantes”*¹¹ dice lo siguiente:

“Por su lado, Korpisaari y Pärssinen demostraron que, durante la época tiahuanaco, grupos oriundos de muchas otras regiones acudieron a los centros de culto del Titicaca, además de las poblaciones locales. Los huacos-retrato tiahuanacotas descubiertos en la isla de Suriqui — que plasman tipos humanos diversos, incluso guaraníes, reconocibles por sus tembetás— constituyen, según ellos, la prueba material de que los tiahuanacotas se relacionaban con muchísimos grupos, incluso amazónicos (Korpisaari y Pärssinen 2005: 17-39)”. El subrayado es nuestro.

El dato anterior más adelante veremos que es coherente con un fragmento del relato de Recio de León referido al Paitití, y que habla de los grupos que conocían de vista y no de oídas aquel reino.

El lago Titicaca o Puquina y Tiwanaku.-

En el Capítulo XII de “Nueva Crónica y Buen Gobierno”, en el “Capítulo de los Idolos”, además de describir las ceremonias a las huacas nombra al actual Lago Titicaca como “Laguna de Poquina” y a quien se hacían sacrificios era a la “uaca de Titi Caca”, en lo que sería la ceremonia de Qhapac Cocha, con veinte niños de dos años.

“Puquina Colla, Uro Colla sacrificauan con carneros blancos de cuyro [llama blanca] y baxilla de barro y mucha chicha de canaua [gramínea de altura] y moraya [ch'uñu blanco] y mollo, comidas y pescado fresco y seco.

11

https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=2&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwie7e-JuubVAhUGW5AKHTkLBYEQFggyMAE&url=https%3A%2F%2Fcentroderecursos.cultura.pe%2Fsites%2Fdefault%2Ffiles%2Frb%2Fpdf%2FApuntes%2520para%2520la%2520historia%2520de%2520los%2520puquinahablantes.pdf&usg=AFQjCNF1n-fnZowX7mU9zITX8GZeOW_rdw

Echauan a la laguna de Poquina y lo consumían. A la uaca de Titi Caca sacrificauan con mucho oro y plata y bestidos y con beynte niños de dos años". El subrayado es nuestro.

Si el Sr. Rodolfo Cerrón Palominos tiene razón y Titicaca, en realidad deriva de los términos puquinas Titi=Sol y Cachi=Cerco, (el Cerco del Sol), la referencia podría no ser al lago, sino a los templos de la Isla del Sol o a la ciudad de Tiwanaku o Tiauanaco¹² que se encuentra ubicada al sur y en la cual se encuentra La Puerta del Sol, que a principios del año 2013, "Breve ensayo sobre los calendarios de la Puerta del Sol de Tiwanaku¹³", el monumento fue analizado como la forma de llevar la contabilidad de los ciclos solar, lunar, venusino y marciano, que formaban parte de las ceremonias de la Qhapacocha.

El motivo por el cual se analizó la Puerta del Sol, como los calendarios de Qhapac Cocha es debido a que las crónicas y tradiciones indígenas indican que los incas serían descendientes de los Tiwanakotas del lago. Además, porque se había analizado el sitio como que se tratase de una gran huaca, viendo que se comportaba como otros ushnus que se unían por sus laterales y diagonales. Esto fue analizado en el "Ensayo sobre el sistema de ceques y huacas preincaicas", que toma como referencia los trabajos de Zuidema sobre el sistema de ceques y huacas del Cuzco, además de los trabajos de Bustamente en Viña del Cerro, III Región de Chile.

Según Guamán Poma, en el Capítulo VI, El capítulo de los Yngas indica que:

"Dizen que ellos binieron de la laguna de Titicaca y de Tiauanaco y que entraron en Tanbo Toco y dallí salieron ocho hermanos Yngas, quatro uarones."

Recordando que los Incas dicen descender de las poblaciones del Lago Titicaca y que además eran hijos del sol, además del análisis de la Puerta del Sol, lo que debiéramos preguntarnos es si en Tiwanaku existen elementos solares que conecten las tradiciones

¹² Según la nombra Guamán Poma.

¹³ Breve ensayo sobre los calendarios de la Puerta del Sol de Tiwanaku, 2013- David Antelo

y crónicas, ya que no nos olvidemos que para conocer el momento del Inti Raimi, que es parte de la Qhapac Cocha, deben conocer el año solar, con sus solsticios y equinoccios.

Si nos ubicamos en el centro de Kalasasaya – Tiwanaku, que podría ser el Cerco del Sol, y miramos al horizonte, veremos que en el Solsticio de Invierno, desde la perspectiva del observador, el sol nace a $65^{\circ}31'31''$ de azimuth y se esconde a $294^{\circ}31'54''$ de azimuth. En el Solsticio de Verano, el Sol sale a $114^{\circ}32'42''$ de azimuth y se esconde a $245^{\circ}29'28''$ de azimuth. Estos datos se obtienen fácilmente gracias al programa Stellarium.

Suponiendo que Kalasasaya fuese un mega-ushnu, lo que debemos es analizar sus laterales y sus diagonales, como se explica en el “Ensayo sobre el sistema de ceques y huacas preincaicas”, donde obviamente, las esquinas de los templos cobran muchísima importancia para realizar las mediciones. En el caso de Kalasasaya, en vez de analizar los laterales y diagonales, como se hizo en los trabajos previos, utilizaremos los vértices del templo utilizando las líneas solsticiales.



Como podemos ver, el Templo de Kalasasaya, podría dividirse en dos recintos, uno mayor que contiene a otro de menores dimensiones. Si trazamos una línea solsticial desde la esquina Sudeste del templo interior en la dirección del ocaso del solsticio de invierno, es decir $294^{\circ}31'54''$ de azimuth, veremos que dicha línea o ceque, coincide con la ubicación del monumento que es

llamado como “Puerta de la Luna”, que se encuentra en un montículo al noroeste del templo de Kalasasaya. Esto obviamente nos indicaría que la Puerta de la Luna, no tiene nada de lunar, sino que es un marcador de horizonte; un marcador solar. Salvo que éste monumento haya sido alguno de los que desordenado de Posnansky decidió remover de sus sitio, descontextualizándolo para siempre, lo que nos llevaría a concluir que se trata de una extraña coincidencia, pero lo que podría ser es que el monumento o marcador solar, se encuentra sobre una colina. Hasta donde se sabe, Posnansky no cambió de sitio los promontorios de tierra.

Un detalle extraño que se observa al poniente del complejo ceremonial de Tiwanaku y que queda al sur del montículo donde se encuentre ubicada La Puerta de la Luna, son unas estructuras que justamente se encuentran orientadas en la dirección del monumento, como trazando un ceque.



Si utilizamos las esquinas del templo y trazamos las líneas solsticiales, veremos que estas no solo se encuentran en el templo de Kalasasaya, sino que las podemos ver en el resto del complejo. Si nos ubicamos en la entrada de Kalasasaya, es decir al naciente, a la Izquierda del Templete Subterráneo, y miramos al poniente del solsticio de invierno, tendremos una línea, ceque, que sale por la esquina del templo interior, esquina que está abierta, hasta conectarnos con el vértice exterior del templo.



Por último, si dividimos el Templo Semisubterráneo por la diagonal, Noreste-Sudoeste, pasando por el Monolito de Thunupa, veremos que llegamos exactamente al vértice Sudoeste de Pumapunku, lo que es típico de un sistema de ceques como los que se han analizado en investigaciones previas.



Lo que se intenta demostrar con este análisis es que el sistema de ceques y huacas de los incas, (el que se ve en el Cuzco), tiene un origen previo, lo mismo que su adoración al sol. Se debe aclarar, basado en estudios previos, que el sistema de ceques y huacas no solo se encuentra en Tiwanaku, sino que se lo podemos ver en otros sitios del continente con igual o mayor antigüedad.

Un ejemplo del conocimiento astronómico de los incas que les permitió trazar su sistema de ceques y huacas lo tenemos en un fragmento del Capítulo XXX de, “Historia de los Incas”, de Sarmiento de Gamboa.

“Y para que el tiempo del sembrar y del coger se supiese precisamente y nunca se perdiese, hizo poner en un monte alto al levante del Cuzco cuatro palos, apartados el uno del otro como dos varas de medir, y en las cabezas de ellos unos agujeros, por donde entrase el sol a manera de reloj o astrolabio.

Y considerando adonde hería el sol por aquellos agujeros al tiempo del barbechar y sembrar, hizo sus señales en el suelo, y puso otros palos en la parte que corresponde al poniente del Cuzco para el tiempo del coger las mieses. Y como tuvo, certificados estos palos precisamente, puso para perpetuidad en su lugar unas columnas de piedra de la medida y agujeros de los palos, y a la redonda mandó enlosar el suelo, y en las losas hizo hacer ciertas rayas niveladas conforme a las mudanzas del sol, que entraba por los agujeros de las columnas, de manera que todo era un artificio de reloj anual, por donde se gobernaban para el sembrar y coger.

Y diputó personas que tuviesen cuenta con estos relojes y notificasen al pueblo los tiempos y sus diferencias que aquellos relojes señalasen.

Tras esto, como era curioso de saber cosas antiguas, y para perpetuar su nombre, fue personalmente al cerro de Tampu-tocco o Paccari-tampu, que todo es una cosa, y entró en la cueva de donde tienen por cierto que salió Manco Capac y los hermanos que con él vinieron la primera vez al Cuzco, según queda dicho. Y después de lo haber todo muy bien visto y considerado, hizo veneración a aquel lugar con fiestas y sacrificios. Hizo puertas de oro a la ventana Capac-tocco y mandó que de allí adelante aquel lugar fuese muy venerado y acatado de todos. Y

para esto instituyólo por adoratorio y huaca, donde fuesen a pedir oráculos y a sacrificar.

Y hecho esto, tornóse al Cuzco, adonde ordenó el año de doce meses, casi como el nuestro; digo casi, porque tiene alguna diferencia, aunque poca, como en su lugar diré”.

La ceremonia de la Qhapaq Cocha.-

La festividad del Qhapaq Cocha o Capac Cocha, “*La capac cocha, capac huca o qhapaq huca, que podría traducirse como «obligación real», era uno de los rituales más importantes del calendario Inca. Se realizaba entre abril y julio desde, al menos, el siglo XIII y hasta comienzos del Siglo XVI, en honor al dios Viracocha, en quechua Qun Tiksi Wiraqucha*¹⁴”.

Extrañamente, ninguna de las dos¹⁵ interpretaciones del nombre de la fiesta tiene que ver con la palabra lago, sobre todo porque justamente esto es lo que significa “Cocha¹⁶”, mientras que Mamacocha¹⁷ significa Océano o madre de los lagos.

Una tercera interpretación, personal, del nombre de la fiesta podría referirse a la fiesta en honor al “Gobernante del Lago”, ya que Viracocha o Tunupa, o cualquier nombre que se elija referido al personaje civilizador, estará ligado al agua, a un diluvio y a una Cocha. Lamentablemente para la interpretación personal, la filología no se puede considerar como una ciencia exacta, lo que quiere decir que toda interpretación del término caerá en el campo de la especulación y el único sustento aparente que tendrá se dará gracias a la coherencia con la mitología.

Para los incas, y pareciera que para civilizaciones previas del continente¹⁸ existían cuatro fiestas solares que coincidían con los equinoccios y los solsticios. La festividad del solsticio de invierno, 24 de Junio, es la que se conoce como Inti Raymi, fiesta del sol¹⁹,

¹⁴ http://es.wikipedia.org/wiki/Capac_cocha

¹⁵ *Ibid* 26

¹⁶ “...grande cocha que quiere decir grande laguna”, Recio de León – Documento del año 1623.

¹⁷ http://es.wikipedia.org/wiki/Mama_Cocha

¹⁸ http://es.wikipedia.org/wiki/Inti_Raymi

¹⁹ <http://aulex.org/qu-es/?busca=inti+raymi>

mientras que la del 21 de Diciembre se conoce como el Qhapaq Inti Raymi²⁰, se corresponde con el día más largo del año.

Según el (Diccionario quechua - español Runasimi en línea en AULEX), se lee que:

“qhapaq inti raymi killa: s.(mes) "diciembre (en la era de los Inkas: Festejo del señor sol. En este mes hacían grandes sacrificios al sol. Se dice que enterraban quinientos niños y niñas inocentes; los entierran parados vivos con vajillas de oro y plata, conchas y carneros. Y después del sacrificio hacían una fiesta grande en la que comían, bebían y danzaban)”

Desarrollo del ritual.-

“Los sacrificios de niños y jóvenes mujeres se realizaban con regularidad en todo el imperio. El inca supremo ordenaba las normas de estos sacrificios, y los tukuy rikuq, corregidores, y los michuq, jueces, debían rendirle cuentas de su fiel ejecución. En cada región del Tawantisuyo se ofrendaba en honor a las waqas locales: en el Chinchay suyo era Pacha Camac, creador del universo; en el Ande suyo se hacía en honor a Saua Ciray, Pitu Ciray, y a Otorongo, el jaguar; los colla suyos homenajaban a Uillca Nota y los conde suyos a Corocona.

La capac cocha se realizaba, en la fiesta Qhapaq Inti Raymi, o fiesta del señor Sol, Quilla Raymi, o fiesta de la luna, Chasca Cuyllor, Venus o el lucero, y Chuqui Ylla, posiblemente Marte, así como para la coronación o muerte del incay también para propiciar buenas cosechas o ahuyentar desastres de pestes, sequías, o erupciones volcánicas.

De cada uamani, denominación para el distrito administrativo incaico, se enviaba a Cuzco uno o varios niños de entre seis y diez años, bellos y libres de señal o

²⁰ <http://pirwa.blogspot.com/2010/12/fiesta-del-capac-raymi-qhapaq-inti.html>

mancha, muchos de ellos hijos de caciques locales principales. En varias crónicas, referidas a diferentes ceremonias, se habla de entre quinientos y mil niños y niñas en cada ocasión. Los niños viajaban acompañados por una comitiva de sacerdotes y acompañantes hacia a la ciudad de Cuzco, en cuya plaza principal, se encontraba el ushnu, centro simbólico del universo incaico.

Las ceremonias en Cuzco podían durar varias semanas, durante las cuales se realizaban danzas rituales, ofrendas en objetos, oro y plata, y sacrificios de aves, camélidos, cérvidos y felinos, y también de niños, en el templo de Curi Cancha, así como en Pumap Chupan, templo de la luna, y en otras wakas consideradas principales.

Durante las ceremonias, los niños eran santificados como «hijos del sol», tal como el mismo inca, y recibían presentes propios de su nueva condición, como tejidos cumbi de gran calidad elaborados por las acllacona. Estos tejidos son de gran significación como símbolo de pertenencia incaica, ya que incluso jefes y caciques tenían prohibido su uso. Luego, el inca y los sacerdotes presidían la ceremonia de matrimonio simbólico de niñas y niños.

Finalizadas las ceremonias, los niños, los sacerdotes y su comitiva de acompañantes emprendían el viaje de regreso a sus comunidades. Al retornar no lo hacían siguiendo el camino real, o camino del inca, como a la ida, sino que debían seguir un camino en línea recta, posiblemente siguiendo los ceques que partían de Cusco y se dirigían a las wakas. Este era un viaje largo y penoso, atravesando valles, ríos y montañas, que podía tomar meses.

Al llegar de vuelta a sus aldeas eran recibidos con más festejos por la comunidad local, luego de las cuales se dirigían en procesión hacia la waka en la cual se realizaría la ofrenda, siguiendo a los niños a ser ofrendados y a los sacerdotes de las wakas locales.

La ceremonia de la ofrenda tenía características particulares en cada lugar, posiblemente originadas en los usos y creencias de cada parcialidad. En la mayoría de los casos, los niños eran drogados con una bebida de alcohol de maíz, llamada chicha y con coca, y depositados inconscientes en el lugar de la ceremonia, donde morían por hipotermia. En otros casos la muerte era provocada de manera más violenta, tal es el caso del niño del Aconcagua, con un fuerte golpe en la cabeza, al igual que el de la niña de Sara Sara y la joven del nevado Ampato, mientras que en la Reina del cerro la causa de la muerte fue una herida punzante en el hemitorax derecho, que ingresó por su espalda.

En el mismo sentido, mientras en algunos casos, como en Llullaillaco los cuerpos fueron depositados en su cámara funeraria y cubiertos con grava, en el caso del cerro El Plomo se lo envolvió en un complejo fardo funerario de varias piezas con una función y mensaje específicos, al igual que en caso del Aconcagua.

Las ofrendas humanas eran acompañadas con numerosos objetos confeccionados con materiales provenientes de diferentes lugares del imperio Inca. En ellas, se ven reflejadas las regiones geográficas más importantes del Tawantinsuyu, como así también los elementos simbólicos de mayor trascendencia: conchas marinas spondylus o mullu del Ecuador, metales de la cordillera, lanas finas del altiplano, plumas de las selvas orientales, hojas de coca de las yungas bolivianas, maíz de los lugares templados, manufacturados en su totalidad en la capital del estado²¹”.

Resumiendo el punto anterior, el festival del Qhapaq Cocha, en el cual se ofrendaban niños menores de diez años se realizaba en honor a las huacas de los cielos como se consideró al Sol, la Luna, Venus y posiblemente Marte. Los niños ofrendas llegaban por los caminos precolombinos a los lugares de culto donde eran

²¹ https://es.wikipedia.org/wiki/Capac_cocha

casados y homenajeados y volvían a su lugar de origen y de sacrificio en línea recta, para convertirse en una huaca.

Actualmente, en el Museo Arqueológico de Alta Montaña (MAAM²²), de Salta Argentina, ubicado justo al lado de la Plaza de Armas se pueden observar tres niños momia que fueron sacrificados en el cerro Llullaico²³, siguiendo el ritual del Capac Cocha. Dichas momias que se guardan en el mismo recinto, refrigerado para que no se descompongan, se conocen como “El Niño”, “La Doncella” y “La Niña del Rayo”. Un ejemplo similar de estos niños ofrenda o niños huaca es el Niño del Cerro del Plomo²⁴ encontrado en Chile y conservado en el Museo de Historia Natural de Santiago.

Pachacutec, el Paitití y la expansión del Tahuantinsuyo.-

Según la mitología, el primer inca habría sido Manco Capac, ambos nombres de origen Puquina según Cerrón Palomino, pero en realidad el primer emperador del Tawantinsuyo habría sido Pachacútec (Cusi Yupanqui²⁵). Se trata del primer inca que sentó las bases de la expansión del imperio, y que habría vivido entre el año 1.400 y el 1.471 d.C.²⁶

Siendo que no era el primero en la línea de sucesión ni el preferido de su padre, Túpac Inca Yupanqui, es el que termina luchando y venciendo a los Chancas que trataron de dominar su pueblo (año 1438 d.C.²⁷), para convertir en imperio el Tahuantinsuyo. El detalle del relato se lo puede leer en “Historia de los Incas²⁸” de Pedro Sarmiento de Gamboa, entre los capítulos XXV hasta el XLVII.

²² <http://www.maam.gob.ar/>

²³ http://es.wikipedia.org/wiki/Momias_de_Llullaillaco

²⁴ www.lagranepoca.com/26904-momia-inca-del-cerro-plomo-se-conserva-museo-historia-natural-santiago

²⁵ <http://percyzapatamendo.blogspot.com/2017/07/guerra-entre-los-chancas-e-incas.html>

²⁶ <https://es.wikipedia.org/wiki/Pachac%C3%BAtec>

²⁷ <http://percyzapatamendo.blogspot.com/2017/07/guerra-entre-los-chancas-e-incas.html>

²⁸ http://www.ellibrototal.com/ltotal/?t=1&d=3592_3705_1_1_3592

Según la versión de Vaca de Castro²⁹, Gobernador del Perú, en su "Relación de los Quipucamayoc" de 1542, indica que el Inca Pachacútec o Pachacuti habría dominado a los Charcas, Chichas, Diaguitas, Carabayas y a todos los pueblos de la Cordillera de los Andes y de la costa del Pacífico desde Quito (Ecuador) hasta Tarapacá (Chile). Además de estas conquistas territoriales Pachacútec habría atraído hacia el Imperio Inca, a través de "halagos y dádivas" a los Chunchos, Mojos y Andes "hasta tener sus fortalezas junto al río Paitite y gente de guarnición en ellas".

En 1569 Juan Álvarez Maldonado intenta conquistar el Paitití entrando por el Amarumayo, Madre de Dios pero fueron derrotados por los Toromonas, consiguiendo la siguiente descripción, que nombra las mismas fortalezas a orillas del río Paitití que nombró Vaca de Castro.

"Relación de la Jornada y descubrimiento del Río Manu

La Tierra del Paitite.

Pasado el rio llamado Paitite la cual tierra tiene llanos que empiezan desde pasado el dicho rio. Estos llanos tenían de ancho quince leguas Poco más segun la cuenta de los indios hasta una cordillera de sierra alta de nieves que semejan los indios que la han visto como la del Piru pelada. Los moradores de los llanos se llaman Corocoros y los de la sierra se llaman Pamaynos. De esta sierra dan noticia ser muy rica de metales.

En ella hay grandisimo poder de gente al modo de los del Piru y de las mismas cirimonias y del mismo ganado y traje y dicen que los Yngas del Piru vinieron deellos. Es tanta gente y tan fuerte y diestra en la guerra que con ser el Ynga del Piru tan gran conquistador aunque envio al Paitite por muchas veces a muchos capitanes no se pudo valer con ello antes los derrotaron muchas veces y visto por el ynga cuan poco poderoso era para contra ellos determino de comunicarse con el gran señor del Paitite y

²⁹ <https://es.wikipedia.org/wiki/Paititi>

por via de presentes y mando el Ynqa que le hiciesen junto al rio Paitite dos fortalezas de su nombre por memoria de que habia llegado alli su gente. Esta es la noticia de más cantidad y riqueza de las de toda la America.”. El subrayado es nuestro.

Manco Inca, sobrino de Huaina capac y el Paitití.-

El Inca Garcilaso de la Vega, en el año 1609, en sus Crónicas reales, describe una de las entradas de los incas descrita previamente por Álvarez Maldonado.

“Comentarios Reales, Cap. XIV

Los sucesos de la jornada de Musus hasta el fin del ella.

Por este río aunque tan grande y hasta ahora mal conocido, le pareció al Rey Inca Yupanqui hacer su entrada a la provincia Musu que por tierra era imposible poder entrar a ella por las bravísimas montañas, y muchos lagos, ciénagas, y pantanos que hay en aquellas partes”.

Lo que llama bastante la atención es que la ciudad incaica de Machupicchu, además de encontrarse en frente de la “Cumbre vieja”, que es un mimetolito, similar a los estudiados por Patricio Bustamante en Chile, se encuentra ubicado en la latitud (13°09'42.22"S), que es la misma latitud en la cual se encuentra ubicada la isla de los anillos o isla del Gallo, de la Civilización Hidráulica de Moxos, en el territorio cayubaba.

Otra cosa que llama la atención, es que uno de los puntos más emblemáticos que tiene la ciudad incaica de Pachacútec, es el Intiwatana, (Inti=sol, Wato=cuerda, el que ata al sol), que es un marcador que apunta hacia los puntos cardinales, donde el Anti, (Naciente), es el principal. Recordemos que los ushnus y huacas muchas veces indican lugares de origen, que se consideran sagrados, es decir, apuntan a lugares sagrados.

Recordemos que según el relato de Juan Álvarez Maldonado, en su “Relación de la Jornada y descubrimiento del Río Manu” (1572):

“En ella hay grandísimo poder de gente al modo de los del Piru y de las mismas cirimonias y del mismo ganado y traje y dicen que los Yngas del Piru vinieron deellos”. El Subrayado es nuestro”. El subrayado es nuestro.

Según otras versiones del mismo relato, en vez de indicar que “los Yngas del Piru vinieron deellos” indican que “los incas del Perú descienden de ellos³⁰”. Sea como sea, los incas del Perú, según los relatos, vinieron o descendieron de las poblaciones del Paitití.

Puquina y su relación con tierras bajas.-

Recordemos que la lengua Puquina, no sería una lengua de origen andino, sino de origen amazónico, según lo que indica Adelaar³¹ el puquina podría tener un origen amazónico, arawak.

Como vimos previamente, nombre Titicaca, según Cerrón Palominos derivaría de los términos puquinas Titi=sol y Cachi=cerco, lo que nos da como significado “Cerco del Sol”, lo que tiene mucho sentido, ya que, como vimos previamente, según las crónicas coloniales como la de Sarmiento de Gamboa, los incas habrían tenido su origen en las poblaciones puquina de Tiwanacu o Tiahuanaco, que se encontraban en las inmediaciones del lago Titicaca, donde ya vimos que se encontraban personas blancas y barbadas, como los españoles, como indica Cieza de León en sus “Crónicas del Perú”. El motivo por el cual habrían llegado al Perú central es que el capitán indígena nombrado como Cari habría atacado esta población del lago desde la zona de Coquimbo – Chile, obligándolos a escapar a algunos sobrevivientes hacia el norte, para retornar al territorio posteriormente, en el periodo de Pachacútec, pero con el nombre de Yngas.

Estos Incas, cuya lengua original o lengua particular habría sido el puquina, según el relato de Álvarez Maldonado, serían descendientes del reino que en épocas coloniales fue conocido

³⁰ <http://percyzapatamendo.blogspot.com/2015/10/el-reino-de-paititi.html>

³¹

<https://centroderecursos.cultura.pe/sites/default/files/rb/pdf/Apuntes%20para%20la%20Historia%20de%20los%20puquinahablantes.pdf>

como Paitití, donde el término Titi se podría interpretar como Sol, mientras que Pay podría referirse al rey, sacerdote o principal. Esta explicación tiene bastante sentido, ya que no debemos olvidarnos que los Incas, según su mitología, serían los “Hijos del Sol”.

Todo lo anterior nos lleva a un fragmento del documento escrito por Recio de León del año 1623, que habla sobre el Paitití de la siguiente manera:

“Estos guarayos dicen que son advenedizos y se entiende que entraron de la costa del Brasil, cabo de San Agustín. No visten, pero así hombres como mujeres traen el cabello de la cabeza tan largo y tan peinado que les llega a las pantorrillas; son caribes, comen carne humana, a cuya causa los quieren mal los comarcanos.

Diéronme también noticia que de la banda del norte de este río Apurima, confines del Paytite, estaba una provincia de mujeres que viven sin hombres, y preguntándoles cómo podían conservarse de aquella manera dijeron que hombres tenían en la otra banda del Paytite al este de que darían más razón los Marquires que confinan con ellos.

Y preguntándoles qué noticias tenían de la gente que adelante había y del rumbo que llevaban estos ríos, me trajeron tres o cuatro indios principales muy baqueanos de aquellas navegaciones y haciéndoles preguntas respondieron que por tierra o por agua llegaban en cuatro días a una grande cocha que quiere decir grande laguna que todos estos ríos causan en tierras muy llanas y que hay en ella muchas islas muy pobladas de infinita gente y que al señor de todas ellas le llaman el gran Paytiti y que los indios de aquellas islas son tan ricos que traen al cuello muchos pedazos de ámbar por ser amigos de olores, y conchas y berruecos de perlas, lo cual vide yo en algunos anamas y enseñándoles algunos granos de perlas que yo tenía les dije que si se criaban en aquellas conchas estos granos y respondieron que los Paytites les

daban todos aquellos géneros y que, como aquellos granos no los sabían horadar para hacer sartas de ellos, que los echaban por ahí. Y preguntándoles que de dónde los sacaban dijeron que también lo habían preguntado a los Paytites y que les respondieron que de aquella cocha.

Diéronme también noticia estos indios de otra mucha cantidad de gente que hay caminando al norte, en las faldas de una cordillera nevada que se levanta de junto a la laguna del Paytite, caminando al nuevo reino de Granada y que son muy riquísimos de plata y ganados [f. 91] de carga de los que se crían en el collao del Pirú. Tuve esto por cierto por ver vestidos de ropa de abasca de la que se hace en el Pirú de la lana de estos ganados a dos indios que me trajeron allí, naturales de la parte donde dicen hay ese ganado. También pregunté qué nombre daban a este río tan caudaloso que, de estas juntas hasta la laguna, que en él no se determina de ninguna suerte tierra de orilla a orilla, y dijeron llamarle el gran Parauri que es decir en España Duero, que recoge todas las aguas. Dijeron también que dos isletas de la laguna, las más cercanas a ellos, peleaban con cerbatanas arrojando unas saetillas con yerba de ballestero". El subrayado es nuestro.

Si se lee el fragmento de corrido, quizás se pase por alto varios detalles muy importantes que vamos a tratar de explicar en este punto.

El primero es que los indígenas que no están hablando de oídas, sino por haber estado en el sitio, son grupos amazónicos, en este caso se trataría de Guarayos, lo que nos vuelve a los trabajos de Thérèse Bouysson-Cassagne en sus "*Apuntes para la historia de los Puquinahablantes*"³² donde se dice que:

32

https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=2&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwie7e-JuubVAhUGW5AKHTkLBYEQFggyMAE&url=https%3A%2F%2Fcentroderecursos.cultura.pe%2Fsites%2Fdefault%2Ffiles%2Frb%2Fpdf%2Fapuntes%2520para%2520la%2520historia%2520de%2520los%2520puquinahablantes.pdf&usg=AFQjCNF1n-fnZowX7mU9zITX8GZeOW_rdw

“Los huacos-retrato tiahuanacotas descubiertos en la isla de Suriqui —que plasman tipos humanos diversos, incluso guaraníes, reconocibles por sus tembetás— constituyen, según ellos, la prueba material de que los tiahuanacotas se relacionaban con muchísimos grupos, incluso amazónicos (Korpisaari y Pärssinen 2005: 17-39)”. El subrayado es nuestro.

Si observamos bien el fragmento del relato de Recio de León, veremos que el reino del Paytiti es nombrado como tal una vez, mientras que el saldo de veces es nombrado como Paytite. Esto tiene una explicación en las lenguas andinas y amazónicas.

Un par de ejemplos que pueden dar a entender el tema a los lectores es que cuando se le pregunta a un alemán sobre el continente en el cual viven, él dirá que se llama Oiropa, y que su moneda es el Oiro, mientras que para los hispanohablantes el continente es Europa y la moneda es el Euro. Por otro lado, es muy común escuchar a un hispanohablante hablando inglés que en vez de pronunciar “Star = Estrella”, pronuncie “Estar”, lo mismo ocurre con Straße = Calle en alemán, que para el hispanohablante se transforma fácilmente en “Estrasse”, ya que las palabras castellanas no comienzan con “St”, sino que en esta lengua se comienza con “Est”.

Teniendo esto presente, la siguiente vez que escuchemos a una persona de lengua andina referirse al TIPNIS como TIPNES, deberemos pensar en la transformación de Star en Estar o Straße en Estrasse, que para un cambia-hablante sería pero, ya que se diría “Ejtrasse”, puesto que “St” se transforma en el sonido “Jt”.

No debemos pasar por alto que el término TIPNIS, es un acrónimo que quiere decir Territorio Indígena Parque Nacional Isiboro Secure, así que el cambio de TIPNIS a TIPNES, solo tiene sentido analizando la forma de hablar de cada pueblo.

El puquina en este sentido, tiene vocales que las lenguas como el quechua y el aimara no tienen, por este motivo, el término Paytití, se transforma en Paytite lo mismo que el Pirú se terminó cambiando a Perú. No debemos olvidar que Recio de León, llega al territorio del Beni por el lado Andino, bajando por Apolobamba

y el estrecho del Bala, es decir, los nombre que ha heredado tienen influencia andina, salvo cuando describe lo que los indígenas principales, baqueanos de esas navegaciones, que nombran en Payití en su lengua, además de usar el término “Parauri”, que posteriormente Recio de León debe aclarar, indicando que ese “*gran Parauri que es decir en España Duero, que recoge todas las aguas*”, cosa que obviamente no hizo en el párrafo anterior, cuando se refirió a aquella cocha, que en castellano quiere decir aquel lago o laguna.

Algo que llama la atención es la descripción del Parauri, no como un simple lago, sino como un Duero en el que se recogen las agua, ya que es similar a la descripción que hace Umberto Lombardo refiriéndose a los lagos de la Segunda Sección de la Provincia Yacuma, es decir, el Rogaguado y el Yajchaja. El término que él utiliza es “Lago ría” refiriéndose a lagos que tienen entradas y salidas de ríos, que justamente es la mejor forma de describir los lagos más grandes del Beni central.

Un tema interesante de resaltar es que el término “Para” o “Pará”, del cual deriva Paraguazú = Océano, Paraná = Pariente del Mar o Paraíba= águas rasas, en todos los casos Para= río, pero lo simpático es que el mismo término, “Phara ~ Huara” se utiliza en Puquina y también significa río³³, lo que nuevamente nos hace pensar en un origen amazónico para dicha lengua.

Análisis de ADN de poblaciones de Tiwanaku.-

Según recientes estudios genéticos realizados en restos óseos de Tiwanaku se logró determinar que sus constructores estarían ligados a pueblos a los cuales comúnmente no se los asocia con el Altiplano. El estudio fue realizado por Francisco Rothhammer, Mauricio Moraga, Mario Rivera, Calogero M. Santoro Vargas, Vivien G. Standen, Federico García, Pilar Carvallo y titula “*Análisis*

³³ <https://es.scribd.com/document/234695067/Rodolfo-Cerron-Palomino-2014-En-pos-del-puquina-la-tercera-lengua-general-del-antiguo-Peru>

de ADNmt de restos esquelerales del sitio arqueológico de Tiwanaku y su relación con el origen de sus constructores³⁴”.

“Las hipótesis sobre el origen de las poblaciones que construyeron Tiwanaku basadas en información lingüística y etnohistórica son contrastadas haciendo uso de ADN mitocondrial antiguo, aislado de restos esquelerales. Se analizaron 18 muestras de las cuales 13 rindieron amplificados para los marcadores amerindios. La distribución de haplogrupos (A: 8%, B: 15%, C: 23%, D: 23% y otros 31%) relaciona genéticamente a la población estudiada con grupos amazónicos y quechuas actuales. El número de muestras analizadas no permite aún una subdivisión por fases cronológicas con el objeto de precisar más el origen de las poblaciones Tiwanaku. No obstante, la distribución de haplogrupos es significativamente diferente de aquella que caracteriza a los grupos aymara.

Palabras claves: Origen amazónico de las poblaciones Tiwanaku, restos esquelerales, ADNmt antiguo³⁵”.

Uno de los elementos que más llama la atención en el estudio, es que cerca de 1/3 de la genética de los restos Tiwanakotas no se corresponde con los cuatro haplogrupos mitocondriales más comunes de las poblaciones amerindias.

“De las muestras haplotipificadas 69% corresponde a uno de los cuatro haplogrupos descritos en aborígenes americanos, mientras que las restantes (31%) resultaron negativas para los marcadores estudiados. Estos últimos linajes, debido a la antigüedad de las muestras, no pueden ser atribuidos a mestizaje, representando posiblemente nuevos linajes mitocondriales no descritos en poblaciones recientes, presumiblemente perdidos como resultado de los profundos cambios demográficos

³⁴ Chungara Revista de Antropología Chilena, vol. 35, núm. 2, julio, 2003, pp. 269-274, Universidad de Tarapacá-Chile (Copia del estudio en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32635206>)

³⁵ Ibid anterior

que sufrieron las poblaciones originarias de América tras la llegada de los invasores europeos. Otra alternativa sería que se encuentren en tan baja frecuencia en las poblaciones aborígenes actuales que no se han detectado en los muestreos realizados o bien han sido confundidos con linajes no amerindios introducidos por flujo génico³⁶".
El subrayado es nuestro.

Lo que más llama la atención del párrafo anterior, es el término "mestizaje" utilizado a mitad del texto, el cual quedaría descartado por los autores debido a la antigüedad de las muestras, mientras que al final del mismo párrafo se hace referencia a una confusión "*con linajes no amerindios introducidos por flujo génico*". Dado que el tema genético no es el objetivo principal del presente documento, la inquietud del anterior párrafo quedará abierta para aquel que entienda las implicaciones.

Por regla general, cuando en los estudios genéticos se encuentran haplogrupos del Mediterráneo en poblaciones indígenas, el culpable habitual será un cura si se trata de ADN nuclear y algunos raptos si se tratase de ADNmt. El problema de estas explicaciones ocurre cuando, como en el caso de Tiwanaku, no existe ningún cura o algún rapto al cual se le pueda echar la culpa.

Un ejemplo de lo anteriormente descrito se encuentra en el documento, "*El origen de los mapuches y su relación con otros amerindios según sus genes HLA*³⁷", de Carlos Hernando Parga Lozano. En este caso se trata de una población viva y obviamente que pudieron existir curas, raptos y violaciones dentro de los últimos 500 años, pero ante los estudios genéticos realizados en territorio tiwanakota, existirían otras alternativas que aún no han sido analizadas en detalle, quizás debido a prejuicios pseudocientíficos basados en muchos casos en la ausencia de evidencia o en el desconocimiento de la misma.

³⁶ Fragmento de estudio genético.

³⁷ <http://eprints.ucm.es/23584/1/T34925.pdf>

Actualmente, si a cualquier población americana se le realiza un análisis de ADN y entre sus resultado se obtienen familias genéticas procedentes del Mediterráneo, una de las conclusiones más probables que se podría sacar, es que se trata de algún tipo de mestizaje reciente, es decir, que se produjo en los últimos 500 años. Esto implica que si existió algún contacto previo de América con el mundo del Mediterráneo, éste no podrá ser determinado con los estudios genéticos de poblaciones vivas, ya que siempre se podrá acudir al mestizaje reciente, lo que quiere decir que este tipo de genes se vuelven invisibles, ya que existe una explicación simple que aunque sea coherente y consistente con los datos históricos, no necesariamente será real.

Ante este problema, los datos genéticos más interesantes no serán los que proporcionen los descendientes directos de las poblaciones americanas, sino aquellos que se encuentren en los restos humanos que tengan más de 500 años, ya que como en el caso de Tiwanaku, no se podrá contar con la explicación de ningún mestizaje o algún cura que decidió poblar y desencantar la tierra por cuenta propia.

Las investigaciones sobre el origen de los pueblos americanos aún no se han concluido, y no se espera que terminen por un buen tiempo, así que lo que queda es permanecer atento a los nuevos descubrimientos que, entrado el siglo XXI, pueden llegar de cualquier sitio. Lo que hoy resulta válido y coherente, mañana puede dejar de serlo ante el hallazgo de nueva evidencia, ya que la empresa científica justamente consiste en ir derrumbando sus propias creaciones, que jamás pueden considerarse como verdades incuestionables.

Tiwanaku, Samaipata y Paitití.-

El significado más utilizado para referirse a Samaipata, es aquel que sería un nombre quechua que significa “descanso en las alturas” o “lugar de reposo en la montaña”, pero por más popular que este sea, no necesariamente es un significado verdadero, ya que podría tener un origen puquina, lo mismo que Titicaca.

Uno de los elementos que obliga a cuestionar el origen quechua del nombre es que, en Samaipata y en Tiwanaku existen símbolos muy similares, como ser los felinos ubicados uno en frente del otro. Esto lo vemos todavía en la entrada del poniente de la Roca tallada de Samaipata, además de unas figuras que se han ido desgastando y que se encontraban en la cara sur de la roca tallada, la que mira hacia las plataformas de cultivo y hacia la plaza, mientras que en Tiwanaku, el mismo simbolismo de los felinos enfrentados lo vemos en la base del monolito de Tunupa, que se encuentra en el centro del Templete Semisubterráneo, al naciente del templo de Kalasasaya.

Otro elemento que se encuentra en ambos sitios es el de la serpiente. En Samaipata lo encontramos en el “Dorso de la Serpiente” o “Dorso del Jichi” y al lado izquierdo de la entrada del poniente, mientras que en Tiwanaku lo vemos grabado en el lateral del mismo monolito de Tunupa.

Otro elemento que nos permite cuestionar el origen del nombre de Samaipata, es la toponimia, ya que en los valles del país existen topónimos que tienen un claro origen puquina, como ser Mora Grande, que en dicha lengua el término “Mora” tiene el significado de “Centro”. Parabanó y Parapetí es otro nombre que podría tener origen puquina, ya que el término “Phara a Huara”, tiene el significado de “Río”, aunque este mismo término también es usado por la lengua guaraní.

Lo que llama la atención es que el término puquina “pata”, lo que significa es “plaza”, como la Colcampata³⁸ del Cuzco, que es una plaza, que al igual que la de Samaipata, tiene un muro con hornacinas.

³⁸ Imagen de Colcampata tomada de <http://www.timshome.com/travel/peru/cusco/>



El siguiente elemento que permite cuestionar “Descanso en las alturas” como sinónimos de Samaipata, es que si trazamos un ceque desde Samaipata hacia el poniente, siguiendo la dirección de un ceque (línea), que siga la misma línea de latitud de la plaza, llegaremos a uno de los dos cerros más sagrados que existen en el altiplano boliviano, es decir al Sajama, donde se conoce la existencia de un sistema de ceques similares a los se han estudiado en el Cuzco y hemos descrito en el “Ensayo sobre el sistema de ceques y huacas preincaicas³⁹” o “Samaipata y su sistema de Ceques y Huacas⁴⁰”, junto a sistemas similares analizados en Tiwanaku, Nazca y Samaipata, los cuales hemos expuesto en los seminarios de culturas prehispánicas de la Academia Nacional de Ciencias de Bolivia, distrital Santa Cruz.

El sistema de ceques del Sajama fue publicado el 16 de mayo del año 2003 en el periódico El Deber⁴¹, en la cual se hace referencia a las investigaciones realizada por

³⁹ Antelo 2015

⁴⁰ Antelo 2014

⁴¹ Imagen cedida por el Lic Rosauro Moreno.

investigadores de la Universidad de Pensilvania, EE.UU., atribuyendo el origen de dichas líneas y figuras al imperio incaico y nombrando que líneas similares se han encontrado desde Chile hasta el Ecuador.

Santa Cruz de la Sierra
Viernes 16 de mayo de 2003

EL DEBER ► NACIONAL

Científicos descubren huellas arqueológicas en parque Sajama

EXPEDICIÓN. Las figuras se encuentran ubicadas en un paisaje de 22.000 km²

LA PRENSA. LA PAZ

En el Parque Nacional del Sajama (Oruro) se encontró un conjunto de rutas arqueológicas que forman figuras en un paisaje de 22 mil kilómetros cuadrados, 16 veces más grande que el de las imágenes de Nazca (Perú).

El hallazgo fue realizado por científicos de la Universidad de Pennsylvania (EE.UU.).

"En el Sajama existe un sistema de geoglifos hecho en la tierra que tienen la forma de unas líneas o carreteras sagradas que podrían haber sido sitios de veneración", dijo el arqueólogo estadounidense Alexis Vranich, jefe de la expedición estadounidense.

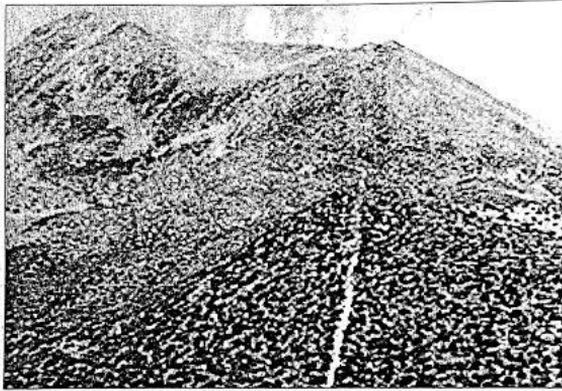
El hallazgo no sólo es importante por la antigüedad de las rutas o por su extensión, sino también por tratarse de un conjunto único que presenta centros, de los que nacen sendas.

Las primeras imágenes de las rutas fueron tomadas por un satélite, para ser corroboradas después por varias tomas fotográficas aéreas.

Este material fotográfico y escrito, será difundido por una página web, especial sobre el Sajama.

Hasta el momento, se han contabilizado 436 rutas que van en diferentes direcciones. Pero se sabe de una cantidad mucho mayor. "El Sajama podría tener aún más sorpresas", recalzó el arqueólogo.

"La investigación se hizo como parte de un trabajo



ROTA. Un geoglifo que sube hasta la parte más alta de la montaña, hallado por el grupo de estudiosos de EE.UU.

de maestría, entre cuatro profesores y 18 estudiantes estadounidenses. Para producir un producto profesional se gastó entre 12 a 15 mil dólares", especificó Vranich, quien también colabora con la Unidad Nacional de Arqueología (UNAR) en excavaciones en el complejo arqueológico de Tiahuanaco.

El jefe de la expedición estadounidense dijo que la seriedad del descubrimiento de las huellas en el Parque Nacional Sajama se encuentra avalada por imágenes satelitales y fotografías aéreas, además de la valoración académica, a nivel de maestría, de la Universidad de Pennsylvania.

En el imperio incaico las figuras se llamaban ceques

"El origen de los geoglifos parte de la idea andina del espacio que tiene miles de años. Se conoce mejor, por medio de los incas, que esas líneas eran llamadas ceques", recalzó Vranich. Aunque existen otros estudios que identificaron más rutas y geoglifos en otras regiones del país y en diversos lugares del territorio que va desde Ecuador a Chile, ninguna de esas líneas o figuras tiene la extensión y complejidad de las rutas encontradas en el Sajama.

El investigador estadounidense recalzó que a ello se

suma el carácter utilitario de las mencionadas rutas, pues, se ha podido constatar que muchas de esas sendas aún son usadas por los pobladores originarios del lugar.

Toda la información sobre este hallazgo estará a disposición de la prefectura de Oruro, el Viceministerio de Cultura, la Organización para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) con el objetivo que, a corto plazo, se pueda elaborar un plan de manejo y conservación de este paisaje arqueológico.

Volviendo al tema en cuestión, tenemos que el término "Pata" podría referirse a "Plaza" y estar relacionado con el Sajama, cuya mitología está ligada a los pumas honderos. Lo

que nos hace recuerdo nuevamente al simbolismo que de los felinos que vemos gravados en la roca tallada de Samaipata. Un posible origen del nombre Samaipata, el cual jamás podrá ser confirmado por tratarse de filología, es que el nombre Samaipata podría ser la suma de las palabras “Sajama Pata”, que dichas de manera rápida suenan bastante similar a Samaipata, que es el nombre que pudieron escuchar los españoles.

La explicación anterior, se reitera que no se trata de ninguna prueba que se pueda considerar científica, ya que se trata de palabras que pudieron o no tener un origen en el puquia, que es una lengua muerta, de la cual solo quedan unos cuantos fragmentos con un vocabulario de cerca de 300 palabras.

El último elemento que permitiría relacionar el nombre de Samaipata con un origen puquina, que sería una lengua amazónica, es el sitio SC-079, conocido como “Sincho de Gallo”, que se verá en más detalle en el punto siguiente.

Se trata de una pintura rupestre que es conocida desde mediados del siglo pasado, según los documentos de la SIARB⁴², y que se encuentra a unos 11 km hacia el Noroeste del Coro de los Sacerdotes de la Roca Tallada de Samaipata, en dirección del bosque de helechos gigantes del municipio de Mairana. Lo interesante del sitio, es que se trata de la primera de muchas pinturas rupestres que fue relacionada con una geografía concreta. En este caso se trata del territorio central de Moxos, en la zona de Los Lagos del Beni, que es la Segunda Sección de la provincia Yacuma, donde se ubica el pueblo Cayubaba. De hecho, los nuevos análisis que se han realizado sobre el mapa precolombino permiten concluir que toda la representación se corresponde únicamente con el territorio Cayubaba,

⁴² Sociedad de Investigación de Arte Rupestre de Bolivia

modificando de esta manera lo que se comentó en el “Informe Yesusa’irí del Proyecto de Documentación y Exploración de la Sección Central del Peabirú Chiquitano” presentado a la ANCB-SC el año 2012.

Mapa precolombino SC 079 y la geografía de la zona Cayubaba.-

A continuación se muestra el sitio de arte rupestre que la Sociedad de Arte Rupestre de Bolivia (SIARB) denomina como SC 079, el cual fue protegido el año 2009, realizando los trabajos el arqueólogo de Samaipata Richard Alcazar. Un dato que hasta este momento habíamos pasado por alto, pero que se guardó como un elemento “extraño” es que Richard, al realizar las zanjas en las cuales se colocarían los parantes de la protección del sitio, descubrió cerámica color negrea, la cual indicó que tenía similitud con cerámicas del altiplano, indicando que podría tratarse de cerámica tiwanakota. Este dato, en aquella época no tenía mucho sentido, pero en el presente trabajo vemos que es una pieza que crea un triángulo entre Tiwanaku, Samaipata y el Paitití de las crónicas.

La importancia de este sitio radica en que se trata del primer Arte Rupestre que en al año 2007 fue relacionado con una geografía concreta. Es decir, que estaríamos en presencia de un mapa precolombino.

<http://www.siarb-bolivia.org/esp/santacruz079.htm>

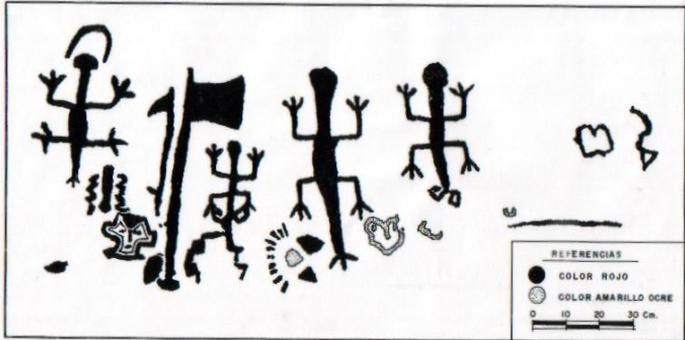
“Depto. de Santa Cruz: SC 079 (Sincho de Gallo)

Este alero se encuentra en la región de Mairana del Depto. de Santa Cruz. Fue documentado en 2002 por Renán Cordero (SIARB) con el apoyo de la H. Alcaldía de Mairana, el Centro de Investigaciones Arqueológicas y Antropológicas de Samaipata (CIAAS) y la Fundación Amigos de la Naturaleza (FAN).

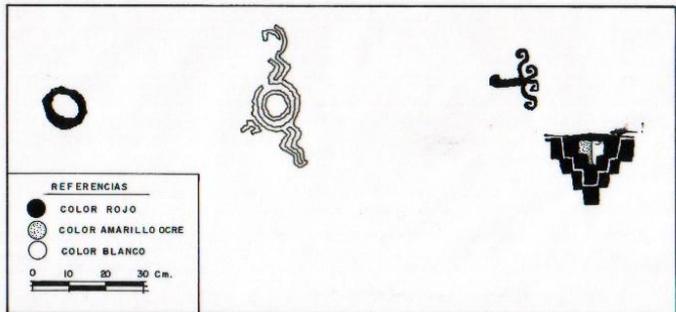
El sitio Sincho de Gallo se halla en una quebrada, a 100 m sobre un río. Aunque se habla de una cueva, se trata más bien de un alero que mide 5,50 m de ancho, con una

altura (en la entrada) de 3 m. Las pinturas llegan a una altura de 1,45 m.

...



Parte central de las pinturas del sitio Sincho de Gallo. Dibujo de Renán Cordero.



Parte izquierda de las pinturas del sitio Sincho de Gallo. Dibujo de Renán Cordero.

Por las características de su arte rupestre, este sitio es único en el oriente boliviano, aunque existen figuras parecidas de tipo tripartito en la cuenca del río Mizque (Querejazu Lewis 2001: 64, 68, 140), que han sido atribuidas al período Intermedio Tardío (1100-1438 d.C. – *ibid.*: 144).

El estado de las pinturas no es buena, ya que sufrieron daños por ganado que al entrar al alero frotó sus cuerpos contra la pared. Al terminar el trabajo de documentación, impedimos el acceso en forma improvisada con algunos ramos. Entretanto se han colocado piedras en la entrada que garantizan una protección contra los animales.

Un informe con la documentación completa del sitio se publicó en el Boletín Nº 18 (año 2004) de la SIARB”

Lo primero que llamó la atención de la representación de la SIARB, es la figura central de la parte izquierda del sitio “Sincho de Gallo”, ya que en aquella época, 2007, se estaba analizando el sistema hidráulico de Moxos central y se detectó la similitud de la figura con aquello que se observaba en las imágenes satelitales de Google Earth.



Imagen Satelital Google Earth



Foto: Detalle de Cueva de Las Lauras – Mairana – Santa Cruz

Posteriormente y después de analizar con más detalle la zona, caímos en la cuenta que no solo se trataba de una figura solitaria del sitio SC 079, la que coincidía con la geografía, sino que de hecho, todas las figuras del sitio tenían su equivalente en la geografía de la zona.



Imagen Satelital Google Earth



Foto: Detalle de Cueva de Las Lauras – Mairana – Santa Cruz

En aquella época, cuando se realizó el descubrimiento, no habíamos ido al sitio donde se encuentra la pintura de “Sincho de Gallo” y lo único que teníamos para trabajar era el informe de la SIARB y las representaciones del Sr. Renán Cordero y obviamente que en ese momento tampoco habíamos realizado las prospecciones aéreas y terrestres en el territorio de Moxos, donde se veían las figuras originales, para darnos cuenta que gran parte de ellas estaban formadas por camellones, terraplenes y canales. Actualmente nos podemos dar cuenta de este detalle utilizando las imágenes satelitales de Google Earth, pero en el año 2007, no contábamos con imágenes de alta resolución.

Analizando las imágenes satelitales de la época y los dibujos de la SIARB, nos concentramos en un detalle que faltaba en la representación del Sr. Renán Cordero en la parte izquierda de la pintura, donde se ve un solo círculo, siendo que en la geografía se observan dos islas de monte. Una es la comunidad de San Carlos, que se encuentra al sur de la laguna Guachuna y al norte del Río Tapado, mientras que al poniente se observa una isla de similares dimensiones.

El supuesto que hicimos en aquel momento es que si se trataba de una representación geográfica precolombina, podía haber ocurrido que el antiguo geógrafo no vio o no consideró la isla de la izquierda de San Carlos o fue la gente de la SIARB la que no vio en la pintura dicha isla, ya que el ver o no ver un fragmento depende de muchos factores, como ser la fecha del año, la hora del día o la humedad ambiente, por nombrar algunos factores. Esto lo sabe cualquier persona que se ha dedicado a documentar este tipo de sitios arqueológicos.

Lo que estaba claro es que se debía ir al sitio de la pintura rupestre para descartar las hipótesis, y eso fue lo que se hizo en el año 2007, llegando al sitio al tercer intento, con el Arqueólogo Richard Alcázar, que en aquella época trabajaba en el CIASS, de Samaipata. Obviamente que para confirmar o negar las posibles hipótesis nos dirigimos a la parte izquierda de la caverna donde se observaba el círculo solitario.



Al observar en detalle la pintura, podemos ver que el antiguo geógrafo no obvió ni a San Carlos ni a su gemela del Naciente, de hecho, lo que no había visto la SIARB en su representación, justamente era la isla en la que se encuentra San Carlos, la cual tiene una forma menos definida que la isla que vemos al lado del poniente, la cual está mejor graficada en el sitio SC 079.

El confirmar el detalle de las dos islas ubicadas al norte del Río Tapado, dejaba claro que estábamos en presencia de un mapa precolombino, indicando que existió un contacto o relación entre el territorio central de Moxos y el codo de los Andes donde se encuentra ubicada la roca tallada de Samaipata.

En este punto debemos recordar que según Vaca de Castro el inca Pachacútec realizó sus expediciones al territorio del Antisuyo *“hasta tener sus fortalezas junto al río Paitite y gente de guarnición en ellas”*. Esto mismo lo dijo Juan Álvarez Maldonado en 1569 de la siguiente manera:

“... visto por el ynga cuan poco poderoso era para contra ellos determino de comunicarse con el gran señor del Paitite y por via de presentes y mando el Ynga que le hiciesen junto al rio Paitite dos fortalezas de su nombre por memoria de que habia llegado alli su gente”.

Esto no implica necesariamente que la isla donde se encuentra San Carlo junto con su isla gemela del poniente sean las fortalezas construidas por Pachacútec, ya que hasta el momento no se han realizado prospecciones arqueológicas en el sitio, que demuestre o niegue la hipótesis, pero, debido a todos los elementos analizados hasta el momento, en un futuro nos

obligan a realizar dicho trabajo con el fin de confirmar o refutar dicha hipótesis.

¿En qué elementos nos basamos para plantear lo anterior?

En primer lugar, no debemos pasar por alto las fechas propuestas por la SIARB para las pinturas de Sincho de Gallo, donde se indica “*que han sido atribuidas al período Intermedio Tardío (1100-1438 d.C. – ibid.: 144)*”.

Lo que nos lleva a contrastar las fechas con el periodo en el cual vivió Pachacútec, que es del 1.400 al 1.471 d.C., que obviamente encaja con la estimación que se tiene para las pinturas.

Otro elemento que no podemos pasar por alto es que la inmensa mayoría de ríos y lagos de la zona cayubaba tienen nombres indígenas, salvo Río Tapado, que obviamente tiene un nombre castellano.

Según las investigaciones de la Arqueóloga Vera Tyuleneva, con la cual estamos de acuerdo en su mayor parte, el Río Tapado pudo haber sido una antigua vía fluvial, como describe en el capítulo 7 del documento “La Tierra del Paitití y el lago Rogaguado⁴³”, donde plantea que el Río Tapado pudo ser un antiguo ramal del Río Beni y sería el río Paitití que describen las crónicas, entre ellas la de Recio de León.

El Dr. Joseph Barba, que ha investigado la Civilización Hidráulica de Moxos, también ha indicado que el Río Tapado habría sido un ramal del Beni, lo que es confirmado por el Dr. Umberto Lombardo en los trabajos realizados con la Universidad de Berna Suiza y que fueron expuestos a finales del 2014 en el Museo de Historia de Santa Cruz⁴⁴.

Esto mismo fue lo que concluimos en el libro “Tierra de Musus⁴⁵” en el año 2011, cuando se ubicó el Paitití histórico en (13°09`35.6” Sur; 65°33`36,5” Oeste), que es lugar geográfico del territorio Cayubaba en el cual se ubica la figura central del sitio

⁴³ <https://es.scribd.com/document/33357203/texto>

⁴⁴ https://www.youtube.com/watch?v=9_FpoHWSg7M

⁴⁵ ISBN: 978-99954-2-143-4 DL: 8-1-1504-11

SC 079, que fue la primer figura descifrada del mapa precolombino.

No nos olvidemos que Pachacútec entra por el territorio de los Chunchos, es decir, las poblaciones indígenas ubicadas en el pie de monte de la Cordillera Real, que corresponde con la zona desde los Yungas, hasta los valles mesotérmicos cruceños, de los cuales Samaipata con el “Codo de los Andes” es parte, lo mismo que “Sincho de Gallo”, que se encuentra a 11 km al Noroeste del Coro de los Sacerdotes de la Roca Tallada de Samaipata.

El Lago Rogaguado, el lago del Paitití.-

Según las investigaciones de la Arq. Vera Tyuleneva, que se basa en las crónicas coloniales y los trabajos de otros investigadores, en su libro “Cuatro Viajes a la Amazonía Boliviana”, 2010, al igual que nosotros, concluye que el Paitití Histórico se encuentra al sur del Lago Rogaguado. La diferencia que tenemos es que para ella, al igual que para el resto de personas, el lago Rogaguado es el gran lago que se encuentra al poniente del Yajchaja, mientras que para nosotros el Yajchaja es el lago Rogaguado que figura en los mapas y al sur de éste es donde se encuentra el Paitití, en la Isla del Gallo⁴⁶, la cual está graficada en Sincho del Gallo. El lago que Tyuleneva nombra como Rogaguado, de hecho, no figura en los mapas antiguos y debiera tratarse del lago Domú que describe el investigador Agustín Palacios, lo que la lleva a un error de tan solo 50 km aproximadamente, lo que no es nada si se compara con aquellos que buscan el Paitití en la zona de Vilcabamba o la Sierra de Parecis.

La explicación detallada del motivo por el cual el lago Rogaguado se transformó en el Yajchaja se encuentra en “Tierra de Musus” y en los ensayos enviados a la Academia Nacional de Ciencias de Bolivia, distrital Santa Cruz, que se han enviado para su análisis desde el año 2011.

⁴⁶ El Nombre de la Isla nos lo entregó el ex Subgobernador del Beni, el Sr. Carmelo Antelo, 2013.



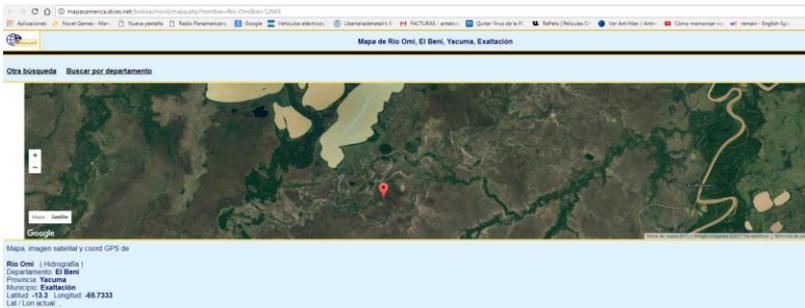
Si en Google Earth activamos la capa de los Cuerpos de Agua, veremos las mismas lagunas que se observan en los mapas del siglo pasado, y que todavía se pueden comprar en frente del Correo de Santa Cruz, a pocos metros de la Plaza Principal 24 de Septiembre. En dichos mapas vemos que el nombre del gran lago de la región Cayubaba es el Rogaguado, pero cuando comparamos su forma con el lago que actualmente se conoce no ese nombre, vemos que no tiene ningún parecido. Si vemos al poniente del lago Rogaguado, nos topamos con tres lagunas, la Guachuna, La Porfía y la Encerrada, que se encuentran al lado del Sudeste del Actual Rogaguado, que dicho sea de paso, no figuraba en los mapas de mediados a fines del siglo pasado, lo que demuestra el escaso conocimiento que se tenía sobre la zona, incluso en épocas recientes.

Lo que nos debemos fijar en las imágenes satelitales y capas del Google Earth, es que las segundas se encuentran destacadas en cuanto a su longitud, hacia el poniente, como también podemos ver en la laguna de Las Abras que queda a la altura de Puerto Siles, el propio río Mamoré y la laguna El Océano. Todo esto nos indica que el antiguo lago Rogaguado actualmente lleva el nombre de Yajchaja, que en lengua cayubaba significa “Colina Colorada”. Esto quiere decir que el Paitití histórico, al cual se refieren las crónicas no se encontrará jamás al sur del Actual Rogaguado, sino al sur del Yajchaja, como se muestra en el mapa de Sincho del Gallo, SC 079, que muestra la Isla del Gallo, al cual se conecta por Río Tapado, cuyo nombre original habría sido Río Paitití.

Recordemos que lo que estamos analizando en este trabajo no es la existencia o ubicación del Paitití, sino su relación con los Incas, que a su vez tendrían relación directa con Tiahuanaco y Samaipata.

Por un lado, ya vimos que la palabra parauri, que según el relato de Recio de León significaría junto de muchas aguas o duero, puede tener un origen puquina, ya que “para o huara” significa río, lo mismo que en guaraní, así que o estaría de más analizar la toponimia de la zona, para ver en ella se encuentra algún rastro de dicha lengua, sin olvidarnos que la genética de Tiahuanaco y la lingüística puquina apuntan a un origen en tierras bajas.

En el camino que conecta el pueblo de Exaltación con la localidad de San Carlos, se debe atravesar el río Omi⁴⁷.



Lo interesante del tema es que Omi⁴⁸ es una palabra que podría considerarse como puquina, ya que el término significa madre. Este río se conecta a su vez con el Iruyañes o Iruyane.

Según Rodolfo Cerrón Palomino, en la página 121 de “El legado onomástico puquina”, el término “umi” ~ “omi”, *madre, serían formas alternantes registradas en los textos de Oré (1607)*.

El Cacique Paitití de los Cayubabas.

Un penúltimo elemento que debemos nombrar en la presente investigación y no por ello, el menos importante, es la “Historia

⁴⁷ <http://mapasamerica.dices.net/bolivia/movil/mapa.php?nombre=Rio-Omi&id=12663>

⁴⁸ El legado onomástico puquina: a propósito de “Capac” y “Yupanqui” Página 121- N° 41 / 2011- Estudios Atacameños - Arqueología y Antropología Surandinas – Rodolfo Cerrón Palomino

de la Misión de Moxos en la República de Bolivia – Lima, Imprenta del Universo 1884” del Padre Diego de Eguiluz que en las Páginas 80 a 81 describe el primer viaje del padre jesuita Agustín Zapata al territorio del Paitití real, cacique de los Cayubabas.

“Estos Canisianas dieron noticia, de mucha gente distante, más abajo del mismo rio, enemigos mortales suyos, llamados los Cayubabas, a los cuales no pudo ir a visitar, entonces el Padre hasta después que entraron las aguas, como lo hizo; y habiéndolos hallado rebeldes y puestos en armas con las flechas ajustadas a sus arcos, se rindieron con las dádivas que al Padre Agustín les hizo de cuchillos, chaquiras, y a los principales hachas o machetes, con lo que quedaron muy contentos, y retornaron alegres con sus pobres comidas de maní, yuca y maíz. La gente es muchísima, y solo en uno de los pueblos hay más de dos mil almas, y los demás tendrán mil ochocientos, poco más o menos. El cacique principal de estos siete pueblos, era un viejo venerable, con una barba cana y muy larga, llamado Paitití quien en particular regaló el Padre Agustín, y en retorno le dio un lanzón de chonta con una punta de hueso, que tenía en la mano, matizado todo de muy vistosas plumajes señal de amistad pues para entablarla usan estos barbaros el dar sus armas”.

Un párrafo similar lo encontramos en el trabajo de William Denevan que trata sobre este personaje canoso y de barba muy larga que llevaba el título de Paitití. Además de Eguiluz, lo mismo es repetido por Altamirano.

Por otro lado, existe un documento del propio Agustín Zapata dirigido al regional de la orden, el padre Joseph de Buendía, en la cual da noticia del Paitití. Este documento fue recopilado por Victos Maurtua, para el “Juicio de Límites entre Perú y Bolivia”.

AUTOR	Zapata, Agustín
TITULO	<i>Carta del Padre Agustín Zapata al Padre Joseph de Buendía, en la que da noticias del Paititi. 8 Mayo 1695.</i>
LUGAR Y FECHA INCLUIDO EN	Madrid, 1906 Maurtua, Víctor M. <i>Juicio de Límites entre Bolivia y Perú.</i> <i>Prueba peruana presentada al Gobierno de la República Argentina</i> <i>por Víctor M. Maurtua, Abogado y Plenipotenciario especial del Perú.</i>
18.-	Madrid, 1906 Tomo décimo. <i>MOJOS</i> (Tomo segundo) pp. 25-28 <i>(De la Biblioteca Nacional de Lima.-Sección de Manuscritos.-Vol. Fols.328)</i>
MENCION EN CONTENIDO	Doc. del Archivo Menacho
GENERO LITERARIO	Documentos jesuíticos
TEMATICA	
REF.BIBLIO.	Gantier 18
PALABRAS CLAVE	Epidemia, Reducciones, Moxos, Historia, América, Población, Jesuitas
UBICACION	Carpeta "Moxos S.J. 1" - 18 Zapata

Un fragmento de dicha carta escrita por Zapata describe al Paititi y las poblaciones de la siguiente manera:

“Acerca de la población grande que V. R. me dice, donde está el indio llamado Paititi, digo que la he visitado en tres años seguidos; está en parages es p (hay un blanco), diversos de estos nuestros, de mejor temple, donde se ve (hay un blanco) y el terruño es cascajoso, y por mejor beben agua de pozo, y la bebí yo muy fresca y delgada; en tres leguas de distancia por tierra están cinco poblaciones grandes, y la mayor es donde está el dicho Paititi, y me parece habría hasta cuatro ó cinco mil almas en esos cinco pueblos, con más modo y aseo, sin comparación que estos todos que hemos visto”. El subrayado es nuestro.

Justamente, el material “cascajoso” nombrado por Zapata es el material laterítico que se encuentra al sur de los lagos y lo vemos muy claramente desde las localidades de San Carlos hasta Coquinal. Este material es descrito en los trabajos del Dr. Umberto Lombardo.

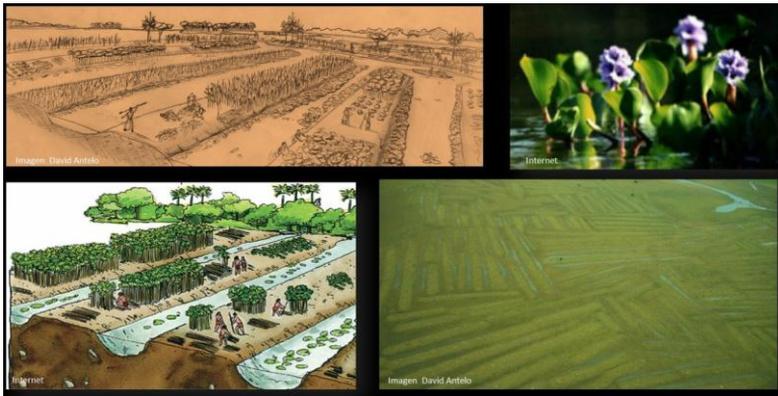
Continuando nuevamente con el relato de Eguiluz, tenemos un fragmento en el cual describe la segunda visita realizada por Zapata al territorio del Paititi, que entre las Páginas 85-86,

describe la visita y una ceremonia que tiene marcadas similitudes con la ceremonia incaica del Qhapaq Cocha descrita por gran número de cronistas, como ser Felipe Guamán Poma de Ayala, o Cieza de León, solo por nombrar un par de ellos.

“...el Padre Agustín con la esperanza de nuevos misioneros, y consolándolos, en cuanto pudo, prosiguió su empresa hasta los Cayubabas a quienes había amistado el año antecedente. Habiendo llegado a ellos le dieron más ciertas noticias que la vez pasada de la infinidad de gente que habitaba la tierra adentro, y así prosiguió costeano la misma falda de la serranía de los dichos Cayubabas hasta llegar a ver y visitar muchos y muy numerosos pueblos de más de quinientas almas cada uno, en otro temple distinto y mejor; y habiendo entrado en un pueblo muy grande, puesto en forma, con plaza y calles, halló a toda la gente de él junto a la puerta de un templo dedicado al demonio, a quien actualmente estaban ofreciendo sacrificios, puestos sus dioses todos en la puerta del templo, vestidos muy curiosamente de plumas, con más mantas vistosas, todas labradas, como las que usan de gala los indios de nuestro Perú, y delante de ellos muchos cuartos de carne de ciervos, venados, conejos y avestruces puestos en sus palanganas, con una hoguera de fuego en el medio, que continuamente arden de día y de noche, y todo el pueblo alrededor del sacrificio”.

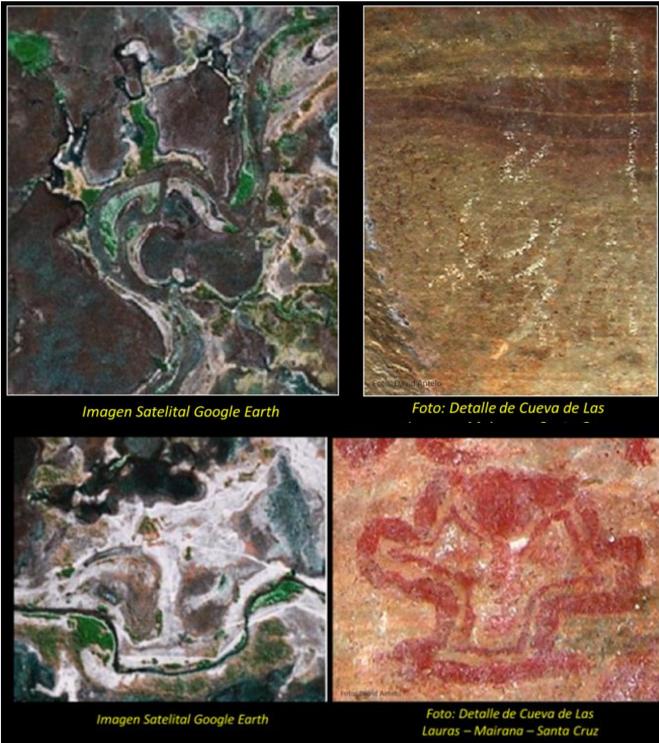
A diferencia del Incario, en el Paitití se sacrificaban ñandúes (piyos), ciervos (gamos) y venados (urinas) en vez de llamas y alpacas, lo que resulta bastante obvio, ya que en cada caso se trata de animales que se encuentran en la zona. En el caso del Paitití, nos vamos a centrar en las curiosas plumas y mantas labradas como la que usan de gala los indios del Perú, además de los ciervos, venados, conejos y avestruces, aunque de hecho no pudo haber ni uno de ellos, ya que el avestruz es africano y lo que tenemos en la zona son versiones más pequeñas conocidas como piyo o ñandú.

Una de las características de la zona de los cayubabas, es decir, el territorio del Paitití, son sus extensos campos de cultivo, llamados camellones, que son casi idénticos a los sucacollos que encontramos en la zona andina del Titicaca o los waru waru del Perú, Ecuador o aquellos que vemos en Colombia. Esto ha sido bastante bien descrito por Kennet Lee, Rodolfo Pinto, Joseph Barba, William Denevan, Clark Erickson, Umbero Lombardo, Oscar Saavedra y Andrea Marcos, solo por nombrar una pequeña muestra de investigadores locales y extranjeros que han trabajado en el tema.



Lo que aquí importa es que a mediados de la década pasada, gracias a las imágenes satelitales, se descubrieron una serie de figuras zoomorfas y antropomorfas formadas por camellones, diques y canales, que en un primer momento podrían ser interpretadas como simple paeridora. De hecho, la primer persona que nos mostró “El Piyo” es el Arq. Luis Fernández de Córdova, que es un apasionado de estos temas y que fue amigo de Kenneth Lee.

Lo que descartaría la pareidolia es justamente que se trata del territorio Cayubaba del Paitití que fue graficado en el sitio SC-079 y en el que se muestran las grandes obras de los camellones que se construyeron en Moxos central, al sur de los lagos y a ambos lados del Mamoré.



La figura de la isla de los Anillos, “la isla del gallo”, en el territorio de los lagos mide ocho kilómetros de punta a punta, mientras que la figura de la máscara, mide unos cinco. Ambas figuras al igual que otras que se representan en “Sincho de Gallo”, están realizadas con camellones, canales y terraplenes, lo que descarta la pareidolia en estas figuras, dejando la posibilidad que los demás camellones puedan ser interpretados como tal.

En el ensayo del año 2015 “Relaciones entre Nazca y Moxos” que fue presentado a la Academia, se analizaban las figuras de Nazca como parte de una antigua ceremonia de Qhapaq Cocha, en la cual se sacrificaban animales, (posteriormente niños), en honor a las sacralidades de los cielos, o del Hahan Pacha. Este sería el motivo por el cual las figuras de animales tenían las dimensiones que conocemos, ya que debían ser vistas desde el cielo y no desde la tierra. Se trataría de caminos rituales que, como vimos, estarían conectados con un sistema de ceques y huacas similar al

que existió en el Cuzco, Tiwanaku o Samaipata. El entender este sistema radial, tipo coordenadas polares, es el que nos permite reconstruir utilizando palos y cuerdas, cualquiera de las figuras del desierto de Nazca, como se analizó en el ensayo.

Dentro del mismo trabajo, se comentó que al preguntar a los nativos de la zona sobre el origen de las figuras, éstos indicaban que habían sido hechas por unos viracochas llegados de los Antis, y ellos, sus descendientes habían continuado con las siguientes. Lo que vemos es que la Civilización Hidráulica de Moxos, y más puntualmente el territorio Cayubaba del Paitití, se encuentra al naciente, los Antis, de Nazca y en su territorio, podemos observar figuras zoomorfas formadas por camellones, diques y canales. Esto explicaría muy bien la presencia en el desierto de Nazca de figuras de Mono, Boroche⁴⁹ y gran número de Pájaros, que obviamente apuntan hacia el territorio tropical de los Antis, puesto que es muy difícil encontrar un bosque con monos en uno de los desiertos más secos del planeta.

Recordemos que además de las plumas de pájaros en la ceremonia del Paitití, el personaje canoso y de larga barba, se describen que fueron puestos al fuego que arde día y noche, ciervos, venados, conejos y avestruces⁵⁰.

⁴⁹ Lobo Americano

⁵⁰ Recordemos que en la entrada del templo de Samaipata también existe el simbolismo del piyo, que además es asociado por los pueblos de tierras bajas con la Cruz del Sur y a su vez, la Cruz del Sur es símbolo de Tunupa o Tumpa, es dios barbado.



Justamente, lo que vemos en los camellones que se encuentran en las inmediaciones de la isla del Gallo, la Isla del Paitití, son los camellones que forman exactamente las mismas figuras que se describen en el relato de Eguiluz. Esto da coherencia no solo al relato del Padre, sino que nos entrega coherencia a la relación entre el Paitití y el Tahuantinsuyo, el Paitití y Samaipata, gracias al mapa precolombino de SC-079, de Samaipata con Tiwanaku, y de Moxos con Nazca, además de indicar la relación entra Paitití y Machupichu.

Escape al Paitití.-

Por último tenemos un fragmento de los “Comentarios reales” de 1609, Garcilaso de la Vega, que en su capítulo XVI describe la huida de los incas del Cuzco hacia el Paitití de la siguiente manera.

“Los sucesos de la jornada de Musus hasta el fin del ella.

Particularmente dicen los incas que en tiempo de Huayna Cápac quisieron los descendientes de los Incas, que poblaron en los Musus, volverse al Cozco; porque les parecía que no habiendo de hacer más servicio al Inca que estarle quedos, estaban mejor en su patria que fuera de ella, y que teniendo ya concertada su partida para venirse todos al Cozco con sus mujeres e hijos, tuvieron

nueva como el Inca Huayna Cápac era muerto, y que los españoles habían ganado la tierra, y que el imperio y señorío de los Incas se había perdido con lo cual acordaron de quedarse de hecho, y que los Musus los tienen como dijimos en mucha veneración, y que se gobiernan por ellos en paz y en guerra. Y dice que por aquel paraje lleva ya el río seis leguas de ancho, y que tardan en pasarlo en sus canoas dos días.” El subrayado es nuestro.

Más adelante, en el mismo capítulo, Garcilaso, referido a la tierra de los Musus (Paitití) indica lo siguiente:

“Reducidas al servicio del Inca las naciones de las riberas de aquel río, que comúnmente se llama Chunchu por la provincia Chunchu, pasaron adelante y sujetaron otras naciones hasta llegar a la provincia que llaman Musu, tierra poblada de mucha gente belicosa y ella fértil desvió, quieren decir que está doscientas leguas de la ciudad del Cozco.

Dicen los Incas que cuando llegaron allí los suyos, por las muchas guerras que atrás habían tenido llegaron ya pocos. Más con todo esto se atrevieron a persuadir a los Musus se redujesen al servicio de su Inca, que era hijo del sol, al cual había enviado su padre desde el cielo, para que enseñase a los hombres a vivir como hombres y no como bestias; y que adorasen al sol por Dios, y dejasen de adorar animales, piedras, y palos y otras cosas viles”. El subrayado es nuestro.

A 200 leguas del Cuzco, que nombra Garcilaso en un fragmento de sus “Crónicas Reales” y donde se encuentra el Paitití, solo existe un cuerpo de agua que tenga seis leguas de ancho y este no es el actual lago Rogaguado, sino el Yajchaja, antiguo Rogaguado, que, aunque se ha sedimentado, actualmente mide más de 33 km.

El mismo suceso, de un retorno al Paitití, pero descrito de una manera mucho más detallada es el escrito por Diego Felipe de

Alcaya, Cura de Mataka, el cual ha sido tomado de “Cronistas Cruceños del Alto Perú Virreinal” y dice lo siguiente:

“Capítulo IV

Trata de las diligencias de Mango Inga y da noticia del Paytití por otro nombre Moxos.

Después de haber pasado toda su gente, subió la cordillera, que tiene poco menos de legua, pensando que como tenía la subida tendría la bajada. Y puesto en lo alto se sabe que es toda en igual alteza, de extremado temple y lo más es rasa. Hay muchas islas en estos llanos y muchos árboles frutales. Hay morales y robledales, que son arboleda de España. Hay también muchos arroyos de alegres aguas.

Por allí encontró innumerables provincias de diferentes naciones, gente limpia, que tienen sus ciudades cercadas de unos hiquerones que dan higos blancos, y los caminos limpios de hasta quince pies de ancho. Es gente vestida de algodón y labradora. La cual, sin ninguna dificultad ni tomar armas recibió a este dichoso rey y lo reconoció por su señor hasta hoy día.

Al juicio de los pilotos tiene este reino más de mil leguas de longitud y cuatrocientas de ancho.

Considerando la buena disposición de esta tierra, pobló luego a las espaldas del cerro llamado Paytití donde dicen los naturales guaraníes que han entrado después acá a ver a este potente señor. Que en este cerro se halla en pares plata corrida, y de allí sacan su metal y lo acrisolan y funden y sacan plata limpia. Y así como acá fue el Cuzco cabeza de este reino, lo es ahora en aquel grandioso reino el Paytití, llamado Moxos.

Y después que dio asiento a las cosas tocantes a la nueva ciudad, que es la mayor que acá tuvo el Inga, porque este dichoso rey no desmembró su gente sino que siempre la tuvo en un cuerpo, y asegurando en su reino aquello que primero sujetó lo mejor que pudo mudando

unos de una parte a otra despachó a su hijo Guaynaapoc, que quiere decir en su lengua "Rey Chico" o "Rey Mozo", al Cuzco, para diese cuenta de la conquista que su padre había hecho, a su tío el Inga. Y no le envié plata ni oro, ni cosa alguna que oliese a estima, porque no le quitase lo que tano sudor y fatiga le había costado. Antes le mandó y encargó el secreto de la Tierra Rica, diciéndole que si quería ser señor de lo que había visto, que sólo dijese al Inga que no se había hallado más de aquél cerro de plomo, que es el Paytití. Tití, en su lengua, es el plomo y pay, aquel (14). Lo mismo encargó a quinientos indios que le dio de los suyos para le fuesen sirviendo hasta el Cuzco. Y mandó a estos que trajesen mujeres e hijos y las tías y madres de aquellos hijos y las de los que con él quedaban. Y que dijesen al Inga que, por ser aquella tierra más aparejada para sus labranzas y crianzas, se había allí poblado, y que le enviasen carneros y semillas de esta tierra, y que toda la riqueza quedaba en las faldas del Cuzco, como es verdad, que se saca en nuestros tiempos el oro en Carabaya, Simaco y otros lugares.

Llegado, pues el rey chico a la ciudad del Cuzco, halló la tierra dominada por Gonzalo Pizarro y a su tío preso por la muerte del rey Quito, y el otro Inga retirado en Vilcabamba. Y con esta ocasión hermosa, convocó él de su parte, con los indios que traía de la suya, a que le siguiesen a la nueva tierra que tenía su padre descubierta, llamada Moxoalpa, vocablo corrupto del español, que ahora llamamos Moxos, de manera que con la novedad de los españoles, poco fue menester (15).

Siguieron a Guaynaapoc, hasta veinte mil indios, aunque al juicio de los indios del Cuzco Pasaron muchos más, de los que se habían retirado a Vilcabamba con su rey, el cual volvió poderoso de gente a su nación. Llevaron consigo gran suma de ganados de la tierra y oficiales de platería, y de paso fue reduciendo por bien a los naturales de los llanos, llevándolos consigo hasta la puenta de criznejas, que esta en el río Manatí, el cual corre desde su

nacimiento doscientas leguas del Sur al Norte y entra en este río de la Barranca.

Y de la otra parte del río del Manatí los plantó, sin que su padre hubiese entendido en cosa de tanta importancia. Y pasé al Paytití, donde fue de su padre y soldados muy alegremente recibido, doblándose el gozo por la seguridad de su reino, por haber Preso al rey del Cuzco el marqués don Francisco Pizarro.

Y no perdiendo tiempo, el viejo Mango Inga se fue extendiendo con esta gente, sujetando la tierra y poblándola con los suyos, enseñando a labrar y poseer plata y oro a los de la tierra y a sacar perlas y piedras de todos colores de estima. Que de éstas, Don Lorenzo Suárez de Figueroa, gobernador que fue, envió al Consejo, hará veintidós años, la muestra de esta verdad. Lo cuentan los indios de la provincia Paretíes, quienes veían sacar de aquella laguna las perlas, y de unos cerros altos las piedras de colores, y que veían salir y entrar el sol en esta laguna, de donde se infiere que no es laguna, sino la Mar del Norte (16)". El subrayado es nuestro.

El anterior fragmento de Felipe de Alcaya no debe leerse a la ligera, ya que en él se encuentra una serie de detalles muy importantes que hablan entre líneas sobre el territorio del Paitití, y la huida de la estirpe de los incas, al ver que el Cuzco ha sido tomado por los españoles.

Lo que vemos en el relato es a Mango enviando a su hijo, Guainaapoc, Rey Chico, para dar noticia del descubrimiento, solo que sin llevar nada de riqueza, para que el rey Inca, Huainacpac, no desee el territorio del Paitití. Esto queda claro cuando dice que *"Y no le envié plata ni oro, ni cosa alguna que oliese a estima, porque no le quitase lo que tano sudor y fatiga le había costado"*. Lo que le dice Mango Inca a su hijo es que si quiere quedarse como señor de la *"Tierra Rica"* y *"de lo que había visto, que sólo dijese al Inga que no se había hallado más de aquél cerro de plomo, que es el Paytití. Tití, en su lengua, es el plomo y pay, aquel"*.

Este párrafo está más que claro cuando se conoce el territorio Cayubaba y se sabe que en aquel sitio no tenemos cerros, sino que nos encontramos en el centro de una inmensa sabana de origen aluvial. Mango Inca tiene bien claro que si describe el sitio como un cerro de Plomo, si su tío, Huainacpac desea llegar al territorio, lo que buscará es una montaña, que es lo más opuesto a una sabana, además, lo que indica es que la riqueza que allí se encuentra es plomo, en vez de cualquier otro metal o riqueza.

En el Capítulo V, Felipe de Alcaya describe el sacrificio de niños de la siguiente manera:

“Visita sus ídolos, a los cuales, cada mes, por la menguante de luna, ofrece un niño de dos años, que él propio degüella, y la sangre del inocente la guarda. Y mata asimismo un carnero de la tierra, el más hermoso que hay, y le saca la grasa, la cual mixturada con la sangre del inocente, derritiéndola, y él por sus manos asperja, primero al sol por donde sale, y luego a sí, y después a los circunstantes. No se hallan mujeres en este sacrificio, sino sus capitanes y caciques de aquella tierra, naturales de ella, Para que aprendan a hacer lo mismo (17).

Y esto hace una plazuela no muy grande, que tiene dedicada fuera de su ciudad, con una muralla que por dentro da a los pechos y por fuera es de dos estados, que la tiene hecha a posta. Tiene dos altares de piedra en el medio de esta plazuela, que es hecha en cuadro: El un altar sirve para degollar las criaturas y el otro para los animales”.

Aunque a algunos les pese, como vimos en un punto previo, un muy buen resumen de la ceremonia de Qhapaq Cocha, que toma como base los relatos de los cronistas coloniales, lo podemos encontrar en la Wikipedia. Dicho resumen puede utilizarse para ver las semejanzas que existen entre las ceremonias.

Un punto que aquí solo nombraremos tangencialmente es aquel que se refiere a los sacrificios de niños en fechas importantes del calendario solar. Esto nos llevará a ceremonias realizadas en la Mesopotamia y que luego siguieron realizándose por los pueblos

semitas del levante del Mediterráneo, además de ceremonias similares que se encuentran en la cultura guanche. Estos ritos serán analizados en un ensayo posterior, ya que de lo que se trata es de encontrar la relación de los pueblos blancos y de barba tan nombrados en las crónicas coloniales, con los trabajos que venimos realizando desde hace más de una década atrás con el proyecto Yesusa'irí.

Resumen y conclusiones.-

El presente ensayo tiene su origen en la marcada similitud de palabras que se utilizan para designar los tres mundos de la visión mesopotámica y andina. En el primer para las culturas mesopotámicas el cielo o mundo de arriba se designa como "An", mientras que para el mundo andino se designa "Hanan pacha", significando pacha tiempo y espacio. El mundo terrestre es designado como "Ki" por los mesopotámicos, mientras que en la región andina de Sudamérica se lo nombra "Kay pacha", por último, tenemos los términos utilizados para designar al inframundo, "Kur o Irkalla", que para el mundo andino es el "uku o urin pacha". Estas similitudes nos llevaron a considerar la tercer gran lengua del mundo andino, además del aymara y el quechua, la lengua que se habló en Tiwanaku, el puquina. Al llegar a este punto vemos que la lengua puquina, de posible origen amazónico, ha dejado bastantes rastros en la toponimia de todo el país, lo que explicaría las similitudes entre el simbolismo presente en Samaipata y Tiwanaku, que lo liga a tierras bajas. Esta misma ligazón la podemos ver en el sitio SC-079, el cual se encuentra a 11 km al Noroeste del Coro de los Sacerdotes de Samaipata, que es un mapa precolombino en el cual se grafica el territorio cayubaba del Paitití, ubicado en el centro de Moxos.

El Puquina y Tiwanaku, nos lleva a las leyendas del origen de los incas que los ligan al lago Titicaca, con poblaciones de gente blanca y barbada que mencionan en sus crónicas Sarmiento de Gamboa y Cieza de León.

El unto anterior, de gente blanca y barbada nos lleva a los estudios genéticos realizados por universidades chilenas sobre los restos esqueléticos de Tiwanaku. Los resultados indican que

2/3 de la población habría tenido relación genética con poblaciones de tierras baja, mientras que 1/3 de la genética de Tiwanaku se confunde con los genes introducidos en épocas de la colonia y que obviamente no pueden ser atribuidos a ningún mestizaje, ya que la época de Tiwanaku es anterior a la conquista europea.

Por otro lado, el término Titicaca, que según la interpretación de Cerrón Palomino deriva de dos términos puquinas, Titi = Sol y Cachi = Cerco, nos llevaron a analizar desde un punto solar los templos de Tiwanaku, en especial Kalasasaya, considerando en un plano las líneas de los nacimientos y ocasos del sol en los solsticios de invierno y verano, de esta manera nos dimos cuenta que el templo actúa como un gran ushnu solar, apuntando al montículo al poniente donde se encuentra la Puerta de La Luna, que según nuestra interpretación sería un marcador solar de horizonte. En el mismo sitio, analizando el Templete Semisubterráneo y basados en trabajos previos (propios y de investigadores chilenos principalmente), vemos que la diagonal que divide el templete en la dirección del sudoeste, pasa por la actual posición del monolito de Tunupa y llega hasta el vértice sudoeste de Pumapuncu, indicando su carácter de huaca, lo que nos llevó a describir la ceremonia de Qhapaq Cocha realizada en el tawantinsuyo y que fue registrada en las crónicas coloniales.

Todos los elementos anteriores nos llevaron al momento en el cual el tawantinsuyo pasa de ser un reino a un imperio en expansión bajo el mando de Pachacútec, que es el fundador de la ciudad de Machupicchu con su intiwatana, que se encuentra ubicado exactamente en la misma latitud que la Isla de los Anillos concéntricos del Paitití, que se encuentra al sur del lago Yajchaja, antiguamente conocido con el nombre de Rogaguado. Con respecto a Pachacútec, Vaca de Castro comenta que el inca Pachacútec habría incursionado en el territorio de los Antis, *“hasta tener sus fortalezas junto al río Paitite y gente de guarnición en ellas”* Lo que nos lleva a analizar el sitio arqueológico conocido como Sincho de Gallo o SC-079, según la nomenclatura de la SIARB, el cual la década pasada fue analizado como el mapa de la región cayubaba del Paitití histórico de las

crónicas. En este sentido la SIARB atribuye la pintura al periodo tardío que comprende del 1.100 al 1.438 d.C., mientras que Pachacútec habría vivido entre el 1.400 y 1.471 a.C. lo que lo convierte en candidato para realizar el mapa, sobre todo por las dos islas que se encuentran al norte del Río Tapado, que en otros tiempos habría sido un ramal del Beni que conectaba con los grandes lagos de Moxos.

Más adelante analizamos varios fragmentos de las crónicas coloniales referidas al Paitití que describen al principal de los cayubabas como un personaje de barba muy larga y canosa cuyo título es Paitití, como lo describió en Padre Zapata y repitieron Eguiluz y Altamirano. Ya en territorio cayubaba analizamos los mega geoglifos zoomorfos y los comparamos con el relato del Padre Eguiluz que describe la ceremonia que vio el Padre Zapata en el pueblo del Paitití, en el cual estaban vestidos con trajes de gala similares a los usados en el Perú, con plumería de distintos pájaros y habían sacrificado como ofrenda venados, ciervos, conejos y piyos, los cuales, se observan los geoglifos hechos con camellones, canales y diques que hay en la zona. También indicamos que se trata de un pueblo que tenía la capacidad de crear mapas como el de Slncho del Gallo, en el cual se muestra figura de similares dimensiones hechas con los mismos elementos que las figuras zoomorfas. Una interpretación similar hicimos en el año 2015 sobre las figuras de Nazca indicando que su tamaño y forma debía ser vista por las sacralidades del mundo de arriba, hanan pacha, en ceremonias relacionadas con la Qhapaq Cocha de los Incas. Por otro lado relación entre Nazca y Moxos también observamos en los relatos que indican los nativos de la zona sobre la procedencia de las personas que fabricaron sus figuras. La respuesta que dan es que quienes las hicieron son unos viracochas llegados de los Antis, y ellos, sus descendientes continuaron con ellas. Esto explica la presencia de figuras amazónicas como el mono o el borocho entre las figuras de Nazca y la presencia de figuras similares en los Antis, en el territorio del Paitití Cayubaba.

Posteriormente analizamos el escape de los incas del Cuzco hacia el Paitití, descrito por las crónicas de Diego Felipe de Alcaya, cura

de Mataka, en la cual además explica entre líneas la “mentira” de Manco Inca, padre de Guainaapoc, para quedarse en el territorio de Moxos. El relato cuenta la llegada al Cuzco, ya tomado por los españoles y el retorno al Paitití.

Por último, analizamos la versión de Alcaya de la ceremonia en la que mataban niños en el Paitití, y la relacionamos con la ceremonia de Qhapaq Cocha descrita en las crónicas coloniales, conectando nuevamente todos los elementos anteriores.

David Antelo J.

Santa Cruz de la Sierra – Bolivia

27-08-2017